LA GRAN COMEDIA.

DEL CAVALLERO,

DE DON AGVSTIN MORETO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Feliz.	*Inès criada.*	*Musicos.*
Mançano.	*Leonor.*	*La Ronda.*
Doña Ana.	*Tres galanes.*	*Don Lope.*
Doña Luisa	*Don Diego.*	*Don Iuan viejo.*

Manç. JEsus! Iesus!
d.Fel. Que te espantas?
Manç. Aun no creo que aqui estès:
que este es Madrid? que esta es
la calle de las infantas?
Es possible que ya andes
por tierra que anduvo el Cid?
Dios me conserve en Madrid,
que para mi no ay mas Flandes.
d.Fel. Asseguro te, Mançano,
pues ya sabes lo que passa,
y que me buelvo á mi casa,
por la muerte de mi hermano,
donde, si tu muerte lloro,
hallar por alivio puedo
vn mayorazgo que heredo,
y vna dama á quien adoro;
que en Flandes contento estava,
y aora conozco yo
que aquella Escuela me diò
todo lo que me faltava:
porque aunque la Corte encierra
Cavalleros muy perfectos,
sin saber de los efectos
de la escuela de la guerra,
segun lo que considero
que ella en mi pecho ha labrado,
la Milicia es quien dà el grado
á vn perfecto Cavallero.
Manç. Fuerça fue que alli aprendiesses
quatro mil [illegible],
no dormir en quatro dias,
no desnudarte en dos meses;
andar siempre á la aspereza
de agua, nieve, ó yelo impios;
bien es verdad que este frio
se resiste con cerveza;
con que queda acostumbrado
vn hombre con tal sustento,
à andar siempre muy hambriento,
muy roto, y desaliñado,
afligido, sin dinero,
siempre imaginando flores,
que son las partes mejores
de vn perfecto Cavallero.
d.Fel. Como tu lo has discurrido!
Man. Esto es lo que yo aprendi.
d.Fel. Labió en ti conforme á ti.
Man. Ergo: si aver aprendido
mal, consiste en mi baxeza,
no es la guerra, ni sus fueros
quien haze los Cavalleros,
sino su naturaleza.
d.Fel. La misma razon lo abona.
Man. Pues qué es lo que della nace?
d.Fel. Yo no digo que los haze,
sino que los perficiona.
Man. Pues essa question dexada,
por què causa no has querido
irte à casa, y te has venido
á rapear à vna posada?
d.Fel. Mi recato es necessario,

pues

puas lo que llevò mi brio
à Flandes, fue, vn desafio,
en que matè à mi contrario.
Demàs desto, ya el empeño
sabes que aqui dexè yo,
pues sin alma me embiò
Doña Ana Enriquez mi dueño.
En la carta me protesta
mi padre, que con secreto
me venga, pues con efecto
no està aun la muerte compuesta.
Y demàs desto, me llama,
porque casarme ha intentado,
ni sè que esposa me ha dado,
ni en que estado está mi dama.
Sin verla intenta saber
vno, y otro mi agudeza,
que si en Doña Ana ay firmeza,
ella ha de ser mi muger.
Man. Y tu sabes si ha venido
Don Lope Enriquez hermano
de Doña Ana, que era Indiano?
d. Fel. Si, por cartas lo he sabido.
Man. Y el Don Lope, dudar puedo
si vendrà en lo concertado.
d. Fel. Pues le està mal ser cuñado
de Don Felix de Toledo?
Man. Mal diz que le avia de estar;
pues eres tu algun mendigo?
se pudiera honrar contigo,
aunque fuera familiar;
y aun nada mi lengua corta,
mas dudo que os concerteis,
si los dos no os conoceis.
d. Fel. Siendo yo quien soy, que importa?
Man. Pues al caso, y con audacia.
d. Fel. Pues ya es noche, vén tras mi,
que Doña Ana viue aqui
a Cavallero de Gràcia.
Man. Oyes, que en los Capuchinos
de tanto coche se infiere?
d. Fel. Que es Viernes, y ay Miserere.
Man. Suena en acentos divinos;
mas ya al fin debe de ser,
pues sale gente. *d. Fer.* Azia alli
nos vamos, no salga aqui
quien nos pueda conocer.
Man. Si, que la Luna ha salido.
d. Fel. Me conviene este recato.
Man. Mucho es, que quien no es ingrato
quiera ser desconocido.

Salen D. Ana y Inés con mantos, de rebozo, D. Luisa, y Leonor del mismo modo, y tres hombres galanteadolas.

d. An. Cavalleros, si lo sois,
mostrad el primor de serlo
en no passar adelante
con quien os pondera el riesgo
que ay en ir á nuestro lado.
Hom 1. Este es el comun despego
que vsan todas las mugeres
á los primeros encuentros:
el quereros festejar,
y regalar, si de hazerlo
dais licencia, no es agravio
que merece este desprecio.
d. Lui. Ya os hemos dicho otra vez,
que aunque aqui os lo padecemos,
no somos de la mugeres
que pensais. *1.* Tambien es esso
comun de primer respuesta,
que yo en la Corte estoy hecho
à escuchar esso de todas,
y à encontrar su rendimiento
detrás de poca porfia:
pero seais en efeto
quien fuereis, qué importará,
para admitir el festejo
de ir á la confiteria,
que de aqui no està muy lexos
el Cavallero de Gracia?
d. An. Inès, viste hombres mas necios?
Inès. Si ellos quieres que nos dexen,
admite el ofrecimiento,
que los tales tienen traza
de tener poco dinero,
y nos dexarán, si aceptas.
2. Ea vamos no tardemos.

demos dulces à eſtas damas.
d. Lui. Ya os han dicho, Cavallero,
que os eſtará mal ſeguirnos,
y puede ſer que encontremos
bien preſto quien os lo mueſtre.
1. Amenaza? pues por eſſo
os hemos de acompañar.
d. An Ya eſſo es paſſar de groſſero,
y haros en que ſomos
mugeres *d. Fel.* No oyes aquello?
Man. Ay hombres ocaſionados;
eſte eſtarà pretendiendo
vna Compañia en la guerra,
no ſe la darà el Conſejo,
y la procura en la paz.
1. No teneis que deteneros,
que ſolo por la amenaza
os avemos de ir ſiguiendo.
d. An. Eſſo es porque aqui no veis
quien aqueſſe atrevimiento
os caſtigue. *1.* Si ha de averle,
vamos allà. *d. Fel.* Cavalleros,
aviendo dicho eſtas damas,
que en ſeguirlas tienen rieſgo:
no parece vrbanidad
ſeguirlas à ſu deſpecho;
y yo os pido en cortiſia,
que las dexeis. *1.* Bravo empeño:
ſois vos el que ellas eſperan
que caſtigue nueſtro intento?
d. Fel. Yo ſoy quien eſto os ſuplica,
por deuda de Cavallero;
y ſi no quiſiereis ir,
quien harà que os vais mas preſto.
1. Trae algo con que eſpantarnos?
Man. Trae con que darles tan recio,
que les harà que aqui dexen
las capas, y los ſombreros,
y las damas, y la gana
de ir con ellas. *1* Antes pienſo
que la dexarà quien habla.
Man. Mientes, poco mas ò menos:
abança ſeñor. *d. Fel.* Ya os voy
à enſeñar à ſer atentos.
d. An. Ay infeliz! Doña Luiſa?
en que empeño nos ha pueſto
la neceſſidad deſtos hombres?
d. Lu. No es ya muy grande el empeño,
Doña Ana, que à muy buen paſo
de ſu valor vàn huyendo,
y no correrà peligro.
Inês No harà, que corren con miedo.
Leo. Son toreadores de à pie?
d. An Quien ſerà eſte Cavallero?
d. Lui Si la viſta no me engaña,
yo de la Luna al reflexo
le vi la cara; y ſi aqui
pudiera eſtar ſiendo cierto
que eſtà en Flandes, preſumiera
que es Don Felix de Toledo.
d. An. Ay Inès! què es lo que eſcucho?
Inès Muy poſſible es que ſea cierto;
tu padre le eſtà eſperando,
y avrà venido. *d. An.* Y mis zelos
ſeran ciertos, ſi es verdad:
ha ingrato amarte! què es eſto?
tu en Madrid, ſin verme â mi!
Doña Luiſa, ſegun eſſo,
tu debes de conocerle.
d. Lui. Le debi muchos feſtejos
antes que ſe fueſſe á Flandes.
d. An Luego es tu amarte?
d. Lui. No puedo
preſumir yo, que aun le dure
vn amor, que ha tanto tiempo
que yo le deſengañé?
y tu ſabes ya el eſtremo
con que à tu hermano Don Lope
quiſe yo ſiempre.
d An. Eſſo es cierto:
èl la conoció, y por ella
ſe empeñó; yo eſtoy muriendo.
d Lui. Mas es el que ha embaynado
la eſpada, y viene. *d An.* Què haremos?
d. Lui. Irnos, y no nos conozca.
d. An. Eſto confirman mis zelos:
antes yo le quiero hablar,
porque agradecerle debo

el

el averos amparado.
d. Lui. Habla tu si gustas de esso.
d. An. Inès, tapemonos bien.
Salen Don Felix y Mançano.
d. Fel. Bien se vió quien eran ellos.
Man. Mas no se irán alabando.
d. Fel. Heriste alguno?
Man. Esso es bueno;
como no podia alcançarlos,
me alarguè de pensamiento,
y á vno di vna cuchillada,
que le abri de medio à medio.
d. Fel. Le alcançaste con la espada?
Man. No sino con el desseo.
d. An. Ay Inès! yo estoy mortal;
Don Felix es *Inès*. Esto es hecho,
en aqueste instante acabo
de perder yo mi remedio,
porque en nombre de mi ama.
à quien galantea Don Diego,
hermano de Doña Luisa,
le hagó favores supuestos,
y me vale vn poço de oro,
d. Fel. Aun se están aqui las damas?
Man. Bi pueden darnos el premio.
d. Fel. De hallaros aqui, señoras,
presumo cuydado nuevo.
si le teneis, y gustais
de que yo os vaya sirviendo
hasta entrar en vuestra casa,
bien podeis ir sin recelo,
Man. Miren si ay otra pendencia,
que aunque sean veinte dellos,
con condicion que ellos huyan,
aqui se la reñirèmos.
d. An. No esperamos por cuydado,
sino por agradeceros
el favor, aunque es verdad
que nos costò el sentimiento
de que vn Cavallero tal,
como lo muestra el empeño,
se aventurasse con hombres,
que eran de tan poco precio:
y creed, que à aver sabido
que pudiera á vuestro aliento
empeñarle nuestra voz,
sufriera su atrevimiento,
por no daros la ocasion,
que ya vencida sin riesgo
os agradezco. *d. Fel.* Yo soy
quien debe agradecimiento
à la ventura de hallarme
con lo poco que merezco
en ocasion de serviros.
d. Ana. El Don Feliz es discreto,
muy galan, y muy bizarro;
si es cierto lo que sospecho,
assi me he de vengar della.
d. Lui. Es vn grande Cavallero;
y esso lo debe à su sangre.
d. An. Bien dissimula, si es cierto?
sois de Madrid? *d. Lui.* Yo, señora,
no soy sino forastero.
Man. Mi señor es Aleman.
d. An. Aleman! *Man.* Medio Tudesco,
y aora ha venido de Angola.
d. An. Bien se conoce en lo negro,
pero acà no somos Indios.
d. Fel. Este, señora, es vn necio,
que yo soy de Andalucia.
d. An. Esso parece mas cierto.
Man. Y lo que yo digo, y todo,
que esto es por parte de suegro,
mas por parte de cuñado
es Aleman como el yelo,
natural de Calahorra.
d. Fel. Calla, no seas majadero.
d. An. Ya que forastero sois,
holgarème de ir sabiendo
vuestro nombre, y la posada.
d. Fel. La posada es algo lexos,
porque soy de Leganitos;
el nombre, para el efecto
en que yo os puedo servir,
si asseguro, como puedo,
que yo vn Cavallero soy,
os digo el nombre mas cierto.
d. An. Si vn Cavallero es el nombre,

búsco

buen nombre es el Cavallero.
d. Fel. No pienso yo que se os puede
ofrecer à vos empeño,
en que querais saber mas.
d. An. No pudiera ser, que al veros
tan bizarro, y tan ayroso,
ocasionasse el afecto
de alguna de las que veis?
d. Fel. No estoy hecho à essos trofeos,
y lo dudo á mi fortuna;
mas sintieralo os prometo;
que me diera essa ventura,
quando lograrla no puedo.
d. An. Por què no podeis lograrla?
d. Fel. Porque yo me he de ir presto.
d. An. Ya mi duda es evidencia,
pues me ha despreciado el ruego,
por ver que està aqui su dama;
yo lo he de apurar si puedo.
Doña Luisa, el tal Don Felix
muy bien me vá pareciendo,
y pienso que he de quererle:
d. Lu. Tendràs muy buẽ gusto en esso
que el es digno del cuydado.
d. An. Si es dissimulo, es muy cuerdo,
ó ella està muy satisfecha,
y de verdad es lo cierto,
el averos de partir,
ò tener ya algun empeño?
d. Fel. Yo en mi vida quise bien.
Man. Señor, por què dizes esso?
dexate querer de aquessa.
d. Fel. Necio, puede vn Cavallero
engañar aqui á vna dama,
si a otra dama està queriendo?
Man. Si quiere, y como que puede.
d. An. Muy dificilmente os creo,
que no aveis querido bien.
d. Fel. No yes verdad, porque quiero
d. An. Os ahorrais muchas congoxas
mas perdeis muchos contentos.
d. Fel. Tanto sabeis vos de amor?
d. An. Por las Comedias que leo
tengo dèl muchas noticias:
mas puesto que (à lo que infiero)
el encubrir vuestro nombre,
y fingir este despego,
os tiene alguna importancia,
con las que os estàn oyendo,
no quiero apuraros mas;
y porque cerca tenemos
nuestra casa, os suplicamos
que os quedeis aqui *d. Fel* Mi intento
solamente es de serviros,
y por esso os obedezco.
d. An. Muerta voy; vèn doña Luisa.
d. Lus. Passa adelante tu afecto?
d. An. Ya se descubre el cuydado;
vén, que despues hablarèmos. *Vanse.*
In. Vèn Leonor. *Leo.* Vamos, Inès.
Man. Digo Reyna. *In.* A quien vá esso
entre las dos? *Man.* Yo à vna sola,
porque me cansé en Marruecos
de tener treinta mugeres.
In. Fue Moro? *Man.* Vn poco de tiempo
Leo. Responde tu à esse letrado,
que yo à mi ama voy siguiendo. *Vase.*
In. Y què quiere? *Man.* Ya vè vusted,
yo ando á buscar mi remedio,
y vsted me parecè cosa.
In. Jesus! cosa le parezco?
para què me alaba tanto?
Man. Si esto es mucho quitatémos.
In. Y de verdad, busca vsted
comodidad? *Man.* De provecho.
In. Parecele bien la mia?
Man. Si vsted dixera primero
lo que dà, pudiera ser.
In. Yo doy el salario en zelos,
las raciones en desdenes,
en tibiezas, y despegos,
ò de año en año; y si acaso
ay algun gran casamiento,
doy librea de esperança.
Man. Y no dá vstèd algun enredo,
ò chisme, para zapatos?
In. Cincuenta le daré de esso.
Man. Jesus, y què rica casa!

digo

digo que en ella me quedo.
In. Pues trayga luego su ropa.
Man Deme señal, iré luego.
In. No tengo mas que esta mano,
si basta. *Man.* Poco dinero;
no le queda à vsté otra blanca?
In. Vela aqui. *Man.* Pues voy con esso,
que ya es vn maravedi.
In. Como ha nombre. *Man.* Yo, Cerezo.
In. Cerezo? mirelo bien.
Man De arbol es mi nombre cierto.
In. De arbol si, mas del vedado,
Man. Muger del demonio, arredro.
In. Por qué se espanta de mi?
Man. Que eres la serpiente pienso,
pues has olido el Mançano.
In A Dios, señor embustero,
y crea el señor Mançano,
que aora ha sido camuelo. *Vase*
Man No oyes aquesto, señor?
d Fel. Qué ha sido?
Man. Viuen los Cielos,
que ellas nos han conocido,
d Fel. Qué dizes? estàs sin seso?
recien venidos de Flandes?
como es possible? *Man.* Esso es bueno
pues si me han dicho mi nombre:
quanto quieres que apostemos,
que eran Doña Ana, y Inès
dos de las que aqui estuvieron?
d. Fel. Doña Ana? estàs sin sentido?
pues estando, como es cierto,
aqui tu hermano Don Lope,
avia de hazer el excesso
de estar de noche, y à pie
fuera de casa? *Man* Què riesgo
puede aver en esso, si ellas
viniendo èn el Cavallero
de Gracia, á los Capuchinos
quieren venir de secreto
al Miserére encubiertas?
d Fel. Viue Dios que lo rezelo,
que la muger que me habló
me pareciò de respeto;
y en vna muger de porte,
declararle con vn ruego,
fuera gran felicidad,
á no tener fundamento:
Mançano, vamos allá.
Man. Peral, vamos al momento,
que ellas han sido prudentes
como serpientes en esto.
d. Fel Por qué?
Man. Vieron el Mançano,
y la culebra te dieron. *Vanse.*

Sale Don Diego con tres musicos, harpa, y guitarra.

d. Dieg. Aqui podeis quedaros retirados,
y estèn los instrumentos bien templados,
porque en llamando yo, comience luego
(dando noticia de mi amoroso fuego)
la musica a cantar mi dicha grande;
y no se mueva nadie, hasta que mande
mi cuydado tocar los instrumentos,
dando sus dulces vozes à los vientos,
porque à mayor trofeo
del que promete, aspira mi desseo,
porque tanto mi amor me tiene ciego.
Musi. Bien puede descuydar señor d. Diego
que estàn famosamente prevenidos.
d. Dieg. El contento de ver favorecido
mi amor, me tiene loco;
qualquier festejo á mi desseo es poco,
para significar el alegria
en que me tiene la esperança mia.
Vn año me ha costado este trofeò,
que ha que á doña Ana Enriquez galanteo,
con porfias, ruegos, y finezas,
resistiendo desdenes, y durezas,
sin que el Sol viesse claro solo vn dia;
y en fin, todo lo alcança la porfia,
pues ya mi alivio su favor alcança,
y para mas aliento á mi esperança,
oy licencia me ha dado
de que la signifique mi cuydado
la musica que traygo prevenida,
que es el indicio de que tengo vida;
pues es cierto que no lo permitiera
à quien

á quien para su esposo no quisiera.
La seña quiero hazer à la ventana,
pues ya es hora que estè sola d. Ana;
que à esta hora mi hermana d. Luisa,
cuya visita el Viernes es precisa,
porque à los Misererés la acompaña,
ya le avrà buelto á casa: dicha estraña
es la que consiguiò porfia, y ruego,
si esposo de d. Ana à verme llego.

Salen don Felix, y Mançano.

d. Fel Esta es la casa, Mançano.
Man. A aquella, señor, la rexa,
que de arado para ti
fue, quando andavas tras ella,
d. Fel. Pero tuve buena dicha
en cultivar bien la tierra,
pues floreciò la esperança,
que aora el fruto se acerca.
Man. Aora es fruto dichoso.
que a mi tambien se me acuerda
quando sembrabas suspiros,
pero cogias arena.
d. Fel. Si estarà su hermano en casa?
Man. Yo te haré essa diligencia.
d. Fel. Tente, que ay gente en la calle.
en el vmbral de essa puerta
estemos hasta que passen.

Llegan à la rexa.

d Dieg. Llegar quiero á hazer la seña,
d Fel. Mançano, no vès aquello?
vn hombre á la misma rexa
en que yo hablaba ha llamado.
Man Calla, señor, que es quimera.
d. Fel. Como quimera? què dizes?
no le vés parado en ella?
Man Hombre á rexa de tu dama?
calla, que serà alma en pena.
d Fel Estàs ciego? no lo vès?
Man No lo creo, aunque lo vea:
alma en pena es viue Dios.
d Fel Me apuraràs la paciencia.
Man. Pues si la quiere, y tiene alma,
no andarà en pena por ella?
d. Fel. Aguarda, que ya han abierto.

Abren vna ventana y sale Inès à ella.

In. Ce, es don Diego?
d Die. Si, Inès bella,
la musica prevenida
aqui traigo. *Inès.* Esta es buena;
què seria si Don Felix
aora á la calle viniera?
pero yo no he de perder
lo que Don Diego me pecha:
que para todo ay ingenio:
Don Diego, hàzia la otra hazera
os poned para cantar,
que assi mi áma lo ordena,
que alli viuen otras damas,
y se equivoca con ellas
de la musica el intento,
para que nadie lo sepa,
que ella la saldrà à escuchar,
para que salga con ella:
aun te està aqui Doña Luisa,
y assi aunque Don Felix venga;
no tendrà que sospechar.
d. Dieg. Ya està prevencion hecha:
yo voy à dezir que canten.
d. Fel. Mançano, mi muerte es cierta.
Man. Mas tuviste buena dicha
en cultivar bien la tierra,
pues dà fruto para todos,
d Fel Respirando estoy vn Etna.
Man Este hombre te ganò el juego,
y por la ventana mesma.
d. Fel. No ganarà, si yo puedo.
Man Pues como quieres que pierda,
si està á trueco aventanado?

Salen à la ventana Doña Ana, y Doña Luisa.

d. An. Inès, para què esta abierta
essa ventana? *In.* Ay, señora,
que dàn musica. *d. An* Pues cierra.
In. Calla, que es á las vezinas,
que llaman las Boneteras,
y las galantea vn lindo,
que no las dà sino quexas.
d. Luis. Oygamosla por tu vida,

Doña Ana. *d. An.* Quieres que entiendan
que es la musica por mi,
d. Lui. Antes saliendo tu á verla,
te asseguras de essa duda,
y quitas la contingencia,
que à quien la musica dán,
siempre las ventanas cierra,
por el recato. *d. An.* Ya estoy
tan lexos de dar sospecha,
que nada me importa, oygamos.
In. Mañana tengo pollera,
y sortija, que este canto
si yo le harè bolver en piedra.
d. Dieg. Desde aì podeis cantar.
d. Fel. Musica trae. *Man.* Señal cierta.
d. Fel. De què? *Ma.* De que te habla claro
este hombre. *d. Fel.* De què manera?
Man. Te dà los zelos cantados,
porque mejor los entiendas.
d. Fel. De la calle à cuchilladas
los he de echar. *Ma.* Hombre, espera,
à ti què ofensa te ha hecho
esse hombre, que galantea
á quien como à ti le admite?
d. Fel. No es possible que èl me ofenda,
no sabiendo que me ofende;
mas si yo con tanta pena
viendolo estoy, y lo sufro,
yo soy quien me hago la ofensa.
Man. No es mejor ver en qué pàra?
d. Fel. Y donde està la paciencia?
Man. Aqui està en los Capuchinos;
aguardemonos siquiera
hasta que canten las coplas,
y si el estrivillo empiezan,
sacudirlos en la fuga,
para que vayan con ella.

Canta la musica.

Ay que me mata zagales,
la vi ua estrella de Anarde;
si por estrella la adoro,
mi misma estrella me mata.
d. Fel. Mançano, esto no es sufrible.
Man. No me espanto que lo sientas,
que la copla es tal, que à todos
nos haze ver las estrellas.
d. Fel. Hasta su nombre publica.
Man. Si ella le ha dado licencia
de que le trayga estrellado,
tu, que lloras su flaqueza,
puedes passarle por agua;
mas ya prosiguen, espera.
Music. Buela mi amor à tus ojos,
mas es tan noble à su llama,
que me quema el corazon,
y me perdona las alas.
d. Dieg. Por la boca de la calle
vna tropa de hombres entra,
proseguid, mientras yo voy
è reconocer quien sean. *Vase.*
d. Fel. Mançano, viuen los Cielos
que lo està oyendo à la rexa
Doña Ana con sus criadas.
Man. Pues queriàs que estuviera
rezando mientras le cantan?
d. Fel. La vengança de èl, y de ella
he de ocasionar assi
Ingrato dueño, si obstentas
tu mudança, ya la he visto
quien morirá de la quèxa.
d. An. Què es esto? quien es este hombre
que con tanta desverguença
llega? Inés, habla contigo?
d. Fel. Contigo hablo, ingrata bella.
d. An. No os dixe yo, que este riesgo
tiene el salir à la rexa?
debe de ser loco esse hombre;
vamonos de aqui, Inès, cierra.

Vase y cierra la ventana.

d. Fel. Viue el Cielo que me ha dado,
por satisfacerle atenta
con la ventana en la cara.
Man. Mucho peor ser pudiera.
d. Fel. Què, darme con la ventana
en los ojos? *Man.* Cola es cierta,
pues peor huviera sido
que te diera en la cabeza.
d. Fel. Pues en èl me he de vengar.

Sale

Sale Don Diego.

d.Dieg. Amigos la Ronda es esta,
cessad aora, que yo
tengo riesgo si me encuentra;
venios tras mi retirando,
y apriessa, porque se acerca.
Music. Yo con el harpa no puedo
correr, y alcançarme es fuerça.
d.Dieg Raro empeño! pues dexar
yo estos hombres es baxeza,
si los aja la Justicia:
vn hombre viene, y es fuerça
valerme de èl, sea quien fuere,
para que aqui no me pierda.
Cavallero. d Fel. Si lo soy,
què quereis?
d.Dieg. Siendolo, es deuda
en vos amparar à quien
de vos á valerse llega:
yo hize en esta misma calle
anoche vna resistencia
à la Justicia, y aora
buelve por la calle mesma,
solo à buscarme, sin duda,
con que retirarme es fuerça,
por no ser reconocido:
yo os suplico, que si llega,
ampareis vos à essos hombres,
y hagais la musica vuestra,
para que no los vltragen,
pues nada en esto se arriesga
para vos à Dios, que vienen.
d.Fel. Oìd, escuchad,
d.Dieg. Ved que llegan,
y no puedo detenerme *Vase.*
d.Fel. Que aquesto à mi me suceda!
yo quedo obligado à hazerlo.
Man. Al que te ofende esso intentas?
mas que el demonio se lleve
los musicos, y los metan
en vn cepo por parrilla.
d.Fel Amigos, de tono, y letra
prosseguid, y sin cuydado
cantad, que aunque despues sea
forçoso reñir con èl,
aora debe mi nobleza
ampararle, pues de mi
se valiò. Man. Muden el tema;
y pues cantan por mi amo,
rabiando coplas muy nuevas.
Music. Solo os llama, porque alumbra,
pues siu consumir regala,
y crece mas la materia
que mas en ella se abrasa.

Salen los mismos con quien riñeron arriba con los mas que pudieren.

1. El sin duda es de este barrio,
y hallarle aqui es cosa cierta;
y viue Dios, si le hallamos,
que hemos de vengar la afrenta
de aver huido esta noche,
pues con la industria supuesta
de fingirnos la justicia,
podemos, sin que se entienda,
reconocerlos à todos,
hasta hallarle por las señas.
2. Musica estàn dando aqui.
1. Dexadme, llegando à ella.
Cavalleros, la justicia.
d.Fel. Sea muy en hora buena.
1. Y quien dirèmos de vstedes?
d.Fel. Gente que no haze molestia,
pues vn Cavallero es,
que por su gusto festeja
con esta musica el barrio.
1. Y á què intento? Man. Linda flema;
à vna dama que aqui viue,
y por ser muy pedigueña,
se la damos por sangria.
1. Lleguemos à conocerle:
y quien es quien la festeja?
d Fel. Ya he dicho que vn Cavallero.
1. Vn Cavallero? es respuesta?
d Fel. Este es mi nombre.
1. Esso es bueno.
Man. Y de pila; es estrañeza,
si se bautizò en Olmedo?
1. Largue las armas, qué espera?

d.Fel. Sobre què? Ma. Pues esso dudas?
será sobre su cabeza.
1. Larga la espada. Man. No larga,
sino corta d. Fel. A esta insolencia
se responde deste modo,
que no es Iusticia quien llega
con aquessa demasia.
Man. Señor, que ay muchos, aprieta.
1. El es, amigos matadle.
Man. Antes ciegues, que tal veas.
Mus. Vamonos de aqui nosotros.
Metelos à cuchilladas, y salen Doña Luisa, y Leonor.
d. Lui. Ay Leonor, que yo voy muerta!
por entre dos mil espadas
hemos passado. Leo. Què pena!
gota de sangre, señora,
no me ha quedado en las venas.
d. Lui. Gran yerro fue no admitir
que à acompañarnos vinieran
los criados de Doña Ana,
y aora bolver es fuerça
à pedirlos que nos lleven
hasta casa. Leo. La pendencia
es enfrente de su casa,
y es peor bolver á ella.
d Fel. La colera de mis zelos
despiqué en su desverguença.
Man. Siete cabezas à vno
le rompi. d Fel. De qué manera?
Man. Porque iba alli cierto amigo,
que llaman siete cabezas:
mas à què buelves aqui?
d. Fel. A que aunque la vida pierda,
ha de entender esta ingrata
que he sabido mis ofensas.
Man. Pues què se le dá á la otra?
d Fel. Ven, q̃ è de entrar, aunque muera.
d. Lui. Azia aqui vienen dos hombres,
valernos dellos es fuerça:
Cavalleros aqui acaba
de aver aora vna pendencia,
y vamos, como mugeres,
con temor, por vida vuestra
que os sirvais en cortesia
de acompañarnos, que cerca
está de aqui nuestra casa.
d. Fel. Mançano has visto tal tema
de estorvarme la fortuna
que hablar à esta ingrata pueda?
Man. El diablo te lo embaraça,
porque es hazer penitencia.
d. Fel. Señora, la obligacion
de serviros es primera;
vamos luego á vuestra casa.
Man. Si vstedes dieran licencia
que dieramos vn aviso
aqui, porque nos esperan,
luego irémos con mas gusto.
d. Lui. Si no tardais, norabuena.
Man. Esso, tres horas, ó quatro;
mas la noche es algo fresca,
y aqui pueden passearse.
d. Fel. Anda loco.
d Lui. A mi me pe a
de estorvaros. d Fel. El serviros
es la mayor conveniencia.
d Lui. Yo vivo aqui a Calatrava.
d. Fel. Vamos muy en hora buena?
d. Lui. Leonor, Don Felix es este,
cierta ha sido mi sospecha.
Man. Yo temo que hemos de hallar
otra avertura tras èsta.
Vanse y sale Don Lope.
d. Lop. Dos horas ha que mi amor
aqui à Doña Luisa espera,
y por no errar el camino,
porque puede ser que buelva
por parte que yo la yerre,
no he ido á mi casa, donde ella
fue esta tarde con mi hermana;
y ya no es hora en que pueda
detenerse ella en mi casa:
què de dudas, y quimeras
està vn hombre imaginando,
que esperando ama, y recela!
Sale Inès con serenero, y dos criados.
In. No ha venido Doña Luisa

à ſu caſa, la pendencia,
ſin duda, la ha detenido,
pues ſucediò al ſalir della.
d Lop. Gente ſale de ſu caſa,
criados ſon no me vean,
aqui eſta è retirado.
In. Demos à caſa la buelta:
mas eſpera, que aqui viene,
dos hombres vienen con ella,
ſerá ſu hermano Don Diego,
que eſtava alli à la hora meſma,
ò Don Lope mi ſeñor.
d. Lui. Mi caſa, ſeñor, es eſta,
mucho favor me aveis hecho.
d Fel. Lleguemos haſta la puerta.
Inès. Señora?
d. Lui. Inés, pues tu aqui?
In. Pardies eſta duda es buena?
pues no ſalimos tras ti
en oyendo la pendencia?
mi ſeñora me mandò,
que luego tras ti viniera
con eſte criado nuevo,
que nunca tu caſa acierta,
porque quedò con gran ſuſto
de verte entre la refriega.
d. Lu. Mucho te lo eſtimo, Inés,
que Doña Ana es tan atenta,
que te debe eſſe cuydado.
In Tu no ſupiſte quien era
el de la muſica? *d. Lui* No.
Inés Pues tu hermano hazia la fieſta.
d. Lui Mi hermano? que es lo que dizes?
pues Don Diego à quien feſteja
en tu calle? *In.* A mi ſeñora.
d. Fel. Mançano, mas evidencias.
Man. No es muy mala eſta noticia.
d Lui. Mi hermano?
In. El la galantea:
pero por amor de Dios
que en eſto hagas la deſecha,
ſin darte por entendida,
que me tendràn por parlera;
pero yo no te lo he dicho,
ſino para que lo ſepas.
Què me hazia eſte ſecreto
à mi acà dentro? que ſea
yo tan ligera de pico!
maldita ſea mi lengua.
d Lui. Inès, de lo que mi amiga
no me quiere à mi dar cuenta,
no es bien que yo me la tome:
á Doña Ana eſta fineza
le agradece de mi parte,
que yo ſegura, y contenta
vine à mi caſa, pues quiſo,
acompañandome à ella,
venir eſte Cavallero.
d. Fel De mi obligacion fue deuda;
Man. Y parienta de la mia.
In. Què miro! ſegun las ſeñas,
Don Feliz es, y Mançano;
cierta ha ſido la ſoſpecha
de mi ama. A Dios ſeñora.
d. Lui. A Dios.
Inès. Hijos vamos deſta;
chiſme llevo que contar,
ya la boca me hormiguea. *Vaſe.*
d. Lop. Cielos, yo eſtoy ſin ſentido.
dos hombres vienen con ella.
d. Lui. Cavallero, agradecer
lo que de vueſtra nobleza
es blaſon, es eſcuſado.
d. Fel. Siempre que á vos ſe os ofrezca
ſerviros de mi, hallareis
en mi pecho eſta obediencia.
d. Lui. Guardeos Dios, que bien lo creo
de vueſtra atencion diſcreta,
y tambien creo el valor.
Man. Compañia de ahorcado es eſta,
pues os quedais en el Credo.
Lo Ya ſacan luzes.
d. Lui Pues entra *Vanſe.*
d. Lop. Sin mi eſtoy: conocerèlos,
ſi aqui la vida me cueſta.
d. Fel. Mançano, pues ya ha quedado
ſin embaraço mi quexa,
bolvamos, que aun he de ver

ſi hallo

si hallo este alivio à mi pena.
Man. Si avrà aora otro embaraço?
d. Fel. Vive Dios que aunque le huviera
he de ir allà. *d. Lop.* Cavallero.
Man Vele aqui al pie de la letra,
dexando vno, y tomando otro;
hombre, eres lastre, que llegas
tan tomada la medida?
d. Fel. Quien es?
d. Lop. Quien con vos se engaña,
y quiere por vn error
saber quien sois. *Man.* Mi señor
desciende de la montaña.
d. Fel. Y á que efecto?
d. Lop. Aquesta dama
con quien venisteis, me obliga
à que conozca, y os siga,
y sepa à què intento os llama.
d Fel. Pues yo à nadie en caso tal
satisfago. *Man.* Y puede creer
que por no satisfacer,
me dà à mi de comer mal.
d. Fel. Lo que yo os puedo dezir
es, que soy vn Cavallero,
lo demàs no. *d. Lop.* Pues yo espero
saber quien sois, ó reñir.
d. Fel. Lo segundo està seguro,
mas no tanto lo primero.
d. Lop. Pues yo, si sois Cavallero,
aqui averiguar procuro
quien sois, si la empressa es vana,
que he de reñir entended.
Man. Digo, y passaràla vsted
por vna abuela villana?
d. Fel. Pues baxemonos al Prado,
que esso es mejor para alli.
d. Lop No me he de mover de aqui,
sin ir desste cuydado.
d Fel. Porque ir allà solo espero,
lo digo. *d. Lop.* Reñid los dos.
d Fel. Pues vete tu *Man.* Bien, por Dios.
d Fel Vete, Villano. *Man.* No quiero.
d Fel. Què es no?
Man. Pues con què paciencia
te he de llevar la racion,
si te dexo en la ocasion
que tienes vna pendencia?
d. Lop. A mi no se me dá nada:
sacad los dos los azeros.

Sale Don Diego con vn criado.

d Dieg Què es aquesto, Cavalleros?
d. Lop Valgame el Cielo! ya nada,
aviendo llegado vos.
Este Cavallero aqui
recelè que iba tras mi,
repuntamonos los dos,
sin causa que importe fama,
quiso aqui reñir conmigo:

Aparte à Don Felix.

consentid en lo que digo,
que es hermano de la dama.
d. Fel. Es la verdad, assi fue,
mas la culpa tuve yo.
Man Por menos que esso murió
el quinto hombre que matè.
d. Dieg. Mucho he estimado el venir
à estorvaros la ocasion,
que por tan poca ocasion
no fuera justo el reñir:
señor Don Lope, mi casa
sabeis que es vuestra, y de vos
Cavallero. *d. Lop.* Guardeos Dios,
que esto adelante no passa.

Aparte à Don Felix.

Si vos sois tan Cavallero,
que esso serà cosa llana,
á las seis de la mañana
junto á San Blas os espero.
d. Fel. Bien està. *d. Lop.* Señor d. Diego,
quedad con Dios. *Vase.*
d. Dieg. El os guarde.
d Fel. Para mi tambien es tarde.
d. Dieg. Que vos conozcais os ruego
mi casa, pues della espero
que os sirvais en ocasion.
d Fel. Yo os estimo la atencion.
d Dieg. Mas esperad, Cavallero.
Man. Es otra? *d. Die.* Por el vestido

aora os reconoci:
vos sois de quien me vali,
y me aveis favorecido
esta noche, y pues sois vos,
aqui conocer os debo.
*d.Fel.*No faltará empeño nuevo,
que nos juntará à los dos;
yo os buscarè en mas sazon.
*d.Die.*Vos à mi? *d.Fel.*Bien puede ser.
*d.Die.*Puedo el motivo saber?
*d.Fel.*En llegando la ocasion.
*d.Die.*Pues quien sois saber espero.
*d.Fe.*Vn Cavallero. *d.Di.*Y el nombre?
*d.Fel.*Este basta para vn hombre;
no soy mas que vn Cavallero.
*d.Dieg.*Basta, apuraros no quiero,
pues lo callais; guardeos Dios.
*d.Fel.*No os dè cuydado, que à vos
os buscará el Cavallero.
*d.Di.*Martin siguele. *Man.*Esso quiero.
*Man.*Quiere vsted saber quien es?
*d.Die.*Me hareis favor. *Ma.*Oyga, pues,
*d.Di.*Quien es este? *Man.*Vn Cavallero.

JORNADA SEGVNDA.

Salen Don Feliz y Mançano.

*d.Fel.*Buelvete tu desde aqui,
que porque las cinco son,
y à las seis es la ocasion,
que llegaras prometi.
*Man.*Saber, señor, de ti espero
por què tanto has madrugado?
*d.Fel.*Porque riñe aventajado
quien sale al campo primero.
*Man.*Si te quisiere matar
algun enemigo fiero,
madruga, y mata primero,
dize vn adagio vulgar:
mas en caso tan incierto,
viue Dios, que es de verdad,
valerosa necedad,
madrugar vno à ser muerto.
*d.Fel.*Alentado es lo primero,
que ir antes al desafio,
es ser con la ley del brio
mas cabal vn Cavallero.
Lo segundo, es necessario
creer, que indiciar temor,
es aumentar el valor,
y la fortuna al contrario;
porque si mi cobardia
haze su brazo mas fuerte,
es apresurar mi muerte
de su parte, y de la mia:
Luego es cierta consequencia,
que en tal caso la ossadia,
aun mas que à la bizarria
se debe à la conveniencia.
*Man.*Desafió à otro vn Portugues,
y le esperava en vn monte,
que el subir à su orizonte
cansàra à vn gato montès.
Llegò allà el desafiado
muerto del passo prolixo,
y en viendo al contrario, dixo,
molido, y desalentado:
Yo no me puedo mover,
para què me llamò aqui?
y el respondiò: Porque assi
teño menos que fazer.
Tu no has dormido, à mi ver,
por venir temprano acà;
pues si vienes muerto ya,
què tendrá el otro que hazer?
*d.Fel.*Las obligaciones mias
no andan bien, sino à este passo.
*Man.*En el reñir está el caso,
no en essas filaterias:
y Dios, señor es testigo,
que saldrè yo por mi honor
à reñir con vn Doctor,
que es el mas fuerte enemigo:
mas si à tal hora, señor,
me llamàran con desden,
avia de dormir muy bien,
almorçar mucho mejor,
venir de espacio, y no à pata,
y le avia de matar

à puro hazerle esperar,
que es la cosa que mas mata.
*d.Fel.*No es bien hazerle este vltraje
al que al campo me sacó.
*Man.*Pues á què me combidó,
para que yo le agasaje?
*d.Fel.*Tu buen humor maravilla,
vete ya sin responder:
ya sabes lo que has de hazer.
*Man.*Aquesto està de cartilla,
callar, y irme de camino,
por si fueres mal parado,
tenerte allà aparejado
huevos, paños, y buen vino;
que esto no se puede errar,
aunque tengas mas ventura,
pues si no es pura locura
servirà para almorçar.
*d.Fel.*Vete. *Man.*A encomendar à Dios
al otro voy, passo á passo,
por si Dios quisiere acaso
llevarse à vno de los dos.
*d.Fel.*Pues èl, por què mas te mueve
à aquesse ruego tan fiel?
*Man.*Para que le lleve a el,
y tambien para que lleve. *Vase.*
*d.Fel.*Nunca conoci al temor,
pero esperar a reñir
con lugar de discurrir,
es la accion de mas valor.
Vn hombre viene hazia alli,
poner la mascara quiero.
Sale Don Lope.
*d.Lop.*No sè si vengo primero,
pues està ya vn hombre aqui:
pero que no es èl infiero,
pues con mascarilla està.
*d.Fel.*Pues no llega, no serà
aqueste hombre el que yo espero.
d.Lop Pero si este se està aqui,
nos puede el lance estorvar.
*d.Fel.*Mas si este aqui se ha de estar,
puede presumir de mi
que conmigo le he traido:
pedir que se vaya quiero;
esto ha de ser. *d.Lop.*Cavallero,
yo a esperar aqui he venido
vna dama, y si los dos
estamos aqui, al llegar
con vos se ha de embazar;
y os suplico, que a si vos
no os importa, de aqui os vais,
pues en este empeño estoy.
d.Fel Antes pienso que yo soy
essa dama que buscais.
El citaros para aqui
en la calle de Alcalà
no fue anoche? *d.Lop.*Bien està;
mas como venis assi?
*d.Fel.*La mascara reparais?
d.Lop. Si reparo, pues infiero,
que no es ley de Cavallero,
ni al buen duelo os ajustais.
d.Fel Pues escuchad la razon,
que ni la ley se atropella,
ni dexo en esta ocasion
de cumplir mi obligacion,
muy ajustado con ella.
Ningun hombre à pelear
puede salir embozado,
porque se puede arriesgar
à que alguien pueda pensar
que èl no fue el desafiado.
Yo, en tal duda, es cosa clara,
que no incurro, pues es cierto,
que ignorandome la cara,
la misma duda os quedára,
si saliera descubierto.
Supuesto esto, y assentado,
que lo que se pide en duelo,
no ha de hazer el que es honrado,
quando està desafiado
vn hombre, sobre recelo,
si aunque sea por desden,
antes del duelo, haze tal
lo que le piden tambien,
aunque en reñir quede bien,
en hazerlo queda mal.

Vos al campo me sacais,
por conocerme atrevido,
si encubierto no me hallais,
antes de reñir llevais
el intento conseguido.
Y quiero en esta ocasion,
pues puedo encubrirme atento,
sin arriesgar mi opinion,
cumplir con mi obligacion,
sin lograros el intento.
d.Lop. No salis igual assi.
d.Fel. Antes igual he salido;
la causa que os trae aqui,
desconocido os la di,
y salgo desconocido.
d.Lop. La intencion tiene estrañeza
mas aguda, y bien pensada.
d.Fel. Pues hable ya la destreza,
y hallareis mas agudeza
en los files de mi espada.
Riñen.
d.Lop. El nombre de Cavallero
desempeñais bien por Dios.
d.Fel. En todo mostrarlo espero.
d.Lop. Tened, que perdi el azero.
d.Fel. Bolved à cobrarle vos.
d.Lop. Herido, lo intento en vano.
d.Fel. Que yo os lo alcançarè es llano,
mas fuera accion desayrada,
que en el campo vuestra espada
no està bien en otra mano.
d.Lop. Con vn dedo menos quedo.
d.Fel. Podeis reñir? *d.Lo.* Ya es en vano
y por aora no puedo,
no por la herida del dedo,
que sana tengo otra mano;
y quando herida quedára
tambien estotra, y la herida
tomar la espada estorvara,
con los dientes la tomàra,
hasta rematar la vida;
que nunca en mi bazarria
tener la mano passada
causa á no reñir daria,
sin a la galanteria
de dexarme alçar la espada.
d.Fel. Pesame que esteis herido,
quando sin esso esta accion
pudiera aver sucedido,
porque yo solo he venido
â cumplir mi obligacion;
que padece mucho engaño
quien piensa que es valentia
solo herir, mas yo lo estraño,
pues para mi bizarria,
no he menester vuestro daño:
ataros quiero en la mano
este lienço. *d.Fel.* Ya no espero
dudar quien sois, pues es llano
que tan noble cortesano
bien se llama el Cavallero.
Mas siento ir tan obligado
de vos, porque aunque esta accion,
en quanto al lance passado,
cessa aqui, me hallo forçado
à buscar nueva ocasion;
por que yo quiero á la dama
con quien os vi, y deste empeño
no se ha de apartar mi llama,
y por cumplir con mi fama,
os declaro que es mi dueño.
Y ya, por lo que sospecho,
siempre que con ella à vos
os encuentre, á mi despecho,
sino quedo satisfecho,
hemos de reñir los dos;
y yo tendrè esta razon
mientras mi duda os ignora.
d.Fel. Perdeis la satisfacion,
que sin essa condicion
os pudiera dar yo aora;
porque aviendo yo reñido,
desengañaros pudiera,
mas aviendo prometido
reñir, pensarà qualquiera,
que por escusarlo ha sido.
Y pues esso prometeis,
si me hallais en esse estremo;

vos hareis lo que debeis,
y yo que en duda quedeis,
porque no penseis que os temo.
d. Lop. Mas por lo passado ya
quedamos los dos amigos.
d. Fel. Hasta aqui ajustado està,
despues el tiempo os dirà
si hemos de ser enemigos.
d. Lop A Dios. *d. Fel.* A Dios; feliz duelo!
d. Lop Mas oìs, yo, por si acaso,
soy D. Lope Enriquez. *d. Fel.* Cielo
ya à mayor silencio apelo,
pues por su hermana me abraso:
yo, por lo dicho, no quiero
dezir quien soy. *d. Lop.* Quando os tope
otra vez, saberlo espero;
y à Dios, que yo soy Don Lope.
d. Fel. Pues yo soy vn Cavallero.

Vanse y sale Doña Ana y Inès.

d. An. Inés, yo esto y sin alma, y sin sentido,
que no solo Don Feliz ha venido,
sin averme avisado,
sino que enamorado
de Doña Luisa, olvida mis finezas.
In. En esso pàran todas las bellezas
que llegan à querer, señora mia.
d. An. Ay, Inès, que mi amor no merecia
el desprecio que lloro,
que aun ofendida su traycion adoro:
mas que puedo yo hazer?
In. Pues te provoca,
la ocasion tienes á pedir de boca:
Don Diego no te quiere? amale luego.
d. An. No me hableis ē tu vida de d. Diego
que no podrè escucharte tan sufrida,
si otra vez me lo nombras en tu vida.
In. Zape, aun no està en estado?
mas yo paguè vn bolsillo q̄ me ha dado,
que Dios sabe de aquesta diligencia,
q̄ la hago por cumplir con mi conciencia.
Pues señora, si en esso estàs vengada,
tu hermano te tiene ya casada?
aunque ignores tu esposo, aya mudança,
y casate con èl. *d. An.* Buena vengança,
tengo la culpa yo de este enemigo,
que quieres que me diera esse castigo?
In Pues q̄ puedes hazer, quādo él le m[...]
d. An. Valerme del socorro de la duda.
In. Duda aqui, quando tu fuiste testigo
de todo el lance que passò conmigo,
y yo de que él la estuvo aqui esperan[do]
y la fue hasta su casa acompañando,
y ella muy satisfecha, y muy mirlada,
me dixo: Inès, yo vine assegurada
con este Cavallero, y por sencillo,
se me aguecò la boca con tonillo;
y èl le dixo: Esta es deuda en mi cuyda[do]
à que ella respondiò: Ya està pagado.
d. An. Pagado dixo? Inès sin alma vivo.
In. Y le quiso mostrar alli el recibo:
nunca los cuentos tienen sal bastante,
si no añade vn poquito el relatante.
d. An. El corazon me abrasa vna cent[...]
In. De quien yo me vengàra, fuera del [...]
d. An. Pues q̄ culpa ha tenido Doña Lu[isa]
si mi amor mi recato no la avisa?
y ya es tarde: esta pena me atribula.
In. Ay señora! tu hermano. *d. A* Di[...]
Sale Don Lope. Doña Ana?
d. An. Hermano; ay Dios! pena crecid[a]
q̄ tienes en la mano? *d. Lop* Es vna he[rida]
no cosa de importancia, que me dieron
aora en vn disgusto.
d. An Ay Dios! quien fueron?
d. Lo. Tu D. Ana, pues ya de mi amor sa[bes]
que de ti fio yo cosas mas graves,
no importarà que sepas deste empeño
Doña Luisa, no sè si ingrato dueño,
que aun no està la verdad averiguada,
vino à su casa anoche acompañada
de vn Cavallero, que con vn criado,
hasta su puerta fueron à su lado.
Quise reconocerle, mas fue en vano,
al intentar reñir vino su hermano,
desafiele entonces en secreto,
salimos oy al campo, y en efeto
anduvo tan bizarro, y tan brioso,
que concluir el duelo fue forçoso,

quedando yo alli herido,
y sin poder averle conocido.
d. An. Inés, ya yo del todo desespero,
y no tengo sentido, si no muero.
In. Tomate essa, señora, y yo me alegro,
que aora avia yo de amar á vn negro,
quanto mas à Don Diego que te adora.
d. An. Si oy salisteis al campo, no fue hora
de conocerle con la luz que brilla?
d. Lop. No que saliò à reñir con mascarilla,
que en mi vida oì cosa tan estraña.
In. Sacastele à dançar á la campaña?
d. Lop. Lo que dél saber pude, fue primero
que solo era su nombre Cavallero.
d. A. Inès, yo estoy penando en vn abismo.
In. A nosotras nos dio con esso mismo,
por nueva traça de Flandes los galanes,
avrà venido entre los turipanes.

Dentro Don Juan.

d. Iu. Ha de casa, està aca el señor D. Lope?
d. An. Ines mira quien es.
In. Ya haze su entrada.
d. L. D. Juā de Toledo es, no importa nada
que estès tu aqui: Don Juan?
Sale Don Iuan. El Cielo os guarde,
y á vos señora: yo desde ayer tarde
á mi hijo Don Felix esperava,
èl no ha venido, y aun aora acaba
vn camarada suyo de avisarme,
que de oy passar no puede su llegada,
porque ante ayer quedaba à vna jornada
y pues ha de venir, como imagino,
yo voy à recibirle oy al camino,
y á que me acompañeis solo he venido.
d. Lop. Esso en mi obligacion es ya debido
y irè gustoso allà, por conocerle:
mas advertid, que pues no aveis querido
que le diga á mi hermana como ha sido
vuestro hijo con quien està casada,
hasta que aquella muerte esté ajustada,
porque no se presuma su venida,
y desto nazca el riesgo de su vida,
y es bien callarlo hasta que este presente.
d. Iu. Vos obrareis en esso cuerdamente.
d. Lop. Vamos señor Don Juan.
d. Iu Guardeos el Cielo. *Vase.*
d. An Inès, mas evidencias al recelo;
mira si desde allà viene prendado,
pues no ha visto à su padre.
In. El te ha engañado.
d. Lop. Siendo para tu dicha, sabe hermana
que tu esposo tambien viene mañana.
d. An. Como el esposo mio?
pues Lope, yo naci sin alvedrio?
d. Lop. No buelvas à la replica passada;
porq̃ mañana has de quedar casada. *vase*
d. An Inès, has visto la desdicha mia?
In. Parece que te afligen à porfia.
d. A. Quādo està aqui d. Felix, tras su ausencia
que me puede amparar desta violencia
quiere a otras fortunas mas violentas?
Inès, saca los mantos. *In.* Pues q̃ intētas?
d. An. Sacalos luego. *In.* Voy à obedecerte.
d. A. Aunque esto sea averiguar mi muerte
yo lo he de ir à saber de doña Luisa.
In. No dirás que no sirvo bien aprisa.
d. A. Ponmele luego. *In* Donde vás, señora?
d. An. A ver à Doña Luisa voy aora,
y à salir de vna vez de mis desvelos.
In. Hazes muy biē y salgamos destos zelos
que por Mançano yo tambiē me abraso;
pues què vñas llevo yo, para si acaso!
yo sè que à Leonor, si se las hinco,
la hare muy biē saber quantos son cinco.
Sale Man Jesus, y què peligro si é reparo!
al hermano encontramos cara à cara.
d. An Quien es?
Man. Quien porque vn riesgo ha desviado,
entra diziendo, sea Dios loado.
In. Señor Mançano, el de la espada floxa.
Man. Tu has conocido el arbol por la hoja
d. An Inès, yo estoy turbada; como ha sido
ò porquè à entrar aqui te has atrevido?
Man. Riesgo es donde ay hermanos tā tenaces
mas la fortuna ayuda á los audaces,
Don Felix mi señor pide licencia
para reñir contigo vna pendencia,
que anoche fue de aqui descalabrado;

mas

mas yo pienso, por bien acuchillado,
que venir à reñir zelos de ausencia,
es pedir cura en tono de pendencia.
d. A. Y donde está d. Felix? M. Aqui viene
d. A. Si entra mi hermano grá peligro tiene
I ès avisa para que se vaya.
In. En la puerta me pongo de atalaya.
Sale Don Felix.
d. Fel. Despues de vn año de ausencia,
y mil siglos de temor,
buelvo à tus ojos, señora,
no el que fuy, sino el que soy.
No à ponderar la fineza
de mi errado corazon,
que abreviò el camino en alas
de su mentido favor.
Ni à quexarme de aver visto
otro mas feliz que yo;
que olvidarme por el digno,
no es culpa, sino eleccion.
No vengo, pues, à quexarme,
que he menester mi passion
para morir, y en la quexa
se desvanece el dolor.
Solo á darte el parabien
vengo aqui del nuevo amor,
que siendo tuyo, es preciso
ser digno de tu atencion.
Yo le vi anoche, y al verle
me precipitô el furor;
que al estrenar vna hoja,
no es mucho errar vna voz.
Mas despues, bolviendo en mi,
conoci, que querer yo
dexarte sin alvedrio,
fuera tyrana razon.
Lo que fuera justa quexa,
fuera fingir el favor,
si aviendo de amar à vno
nos engañaras á dos.
Esto en ti no lo presumo,
que es tal mi veneracion;
que imagino mi desdicha,
por no presumir tu error.
Lo que he visto, y lo que creo
es, que mi dicha era flor,
muriô al faltar de tus ojos,
por el ausencia del sol.
Con la gala de tu gracia
pude merecer tu amor,
perdila, pero sin culpa,
fue desdicha, agravio nos
que la gracia que me hazia
digno de tu estimacion,
fue gracia, y pudo negarla
la Deydad que me la dio.
Mi sentimiento, y mi quexa,
solo à mi estrella la doy,
que quedar sin quexa vn triste,
fuera excesso del rigor.
Y pues para mi tormento
tengo bastante razon,
pues no puedo de quexoso,
de infeliz á morir voy.
Yo moriré, dueño (ay Cielo!)
dueño dixe? sin mi estoy,
dueño mio iba á dezir,
fue ossadia; pero no,
que si yo para adorarte
no he menester tu favor,
aunque la vltrages, no puedes
estorvar mi adoracion.
Yo morirè, y por si acaso
fue industria en tu indignacion,
levantame para hazer
mi precipicio mayor.
Yo te lograrè la industria,
y veràs en mi afliccion,
que muero de mi fineza,
primero que del dolor.
Y con esto à Dios señora,
que ya que el alma la vió,
quiero morir, mas no oir
la sentencia de tu voz.
d. An. Señor Don Felix, oid,
escuchad, valgame Dios!
si aveis dicho, y yo os he oido,
oid, que aora entro yo.

Man. Gran cosa es ver dos amantes,
que como dos monos son,
que quando llegan à riña,
muy armados de furor,
se tocan, y no se muerden
y luego juegan los dos.
D. An. Primero, señor Don Feliz,
que os responda, seais vos
muy bien venido que al veros
mil parabienes me doy.
Y aora bolviendo al caso,
en quanto si quiero yo,
si olvido, ó si favorezco
otro mas digno que vos,
no replico, porque sé,
de essa industria la intencion,
y por fingida os respondo
con vuestra misma razon.
Si vos intentais dexarme,
y à esso os mueve otra aficion,
qué necessidad teneis
de fingir que os dexo yo?
Vos dezis, que en mi el mudarme
no es culpa sino eleccion;
pues lo que no es culpa en mi,
por què puede serlo en vos?
Luego si poder, sin culpa,
mudaros, pues libre sois,
què mejora la mudança
vestida de essa color?
Demás de que, qué embaraça
à vn galan, que sin temor
con tres hombres en la calle,
por su dama se empeñó?
que despues la fue siguiendo,
y esperando su atencion
que saliesse de vna casa,
à la suya la llevò.
No digo que era la mia,
que haze el desprecio mayor,
ni que yo venia á su lado
quando por ella riñó,
ni que ella era Doña Luisa,
porque en materias de amor,
esto de nombrar las partes
es muy gran desatencion.
Y para que estas sospechas
se desmientan si lo son,
ir por ella à vn desafio,
herir al competidor;
que como él era mi hermano,
y tan recatado vos,
viniendo herido à mi casa,
no pude saberlo yo.
Y puesto, señor Don Felix,
que esto no os embaraçò,
lo que no fingis ayer,
para què lo fingis oy?
Qué teme en mi essa cautela,
si se mudò vuestro amor?
yo de vos quexarme puedo,
pero remediarlo no.
Si es querer que no me quexe,
por conocer mi razon,
suponerme esse delito,
no es escusarme el dolor.
Señor Don Felix, si es culpa
la mudança, y si es traycion
el fingirme à mi culpada,
no os libra á vos de traydor.
Que tenga razon mi quexa,
no os estorva vuestro amor,
y pues no tengo otro alivio,
no me quiteis la razon.
Yo todas mis esperanças
tenia puestas en vos,
mas, ya solo las tendrè
en mi desesperacion.
Mi hermano, señor Don Felix,
casada me tiene, y oy
el vltimo plaço ha sido
que dà a su resolucion.
Mas lo que yo os asseguro,
ofendida como estoy,
es, que he de morir primero
que à otro dè mi corazon;
porque si vuestra mudança
es liviandad, no es razon

el ver en vos vn delito,
para cometerle yo.
Ni esto es querer obligaros,
por que la palabra os doy
de sacarme antes los ojos,
que verlos para vos.
Esto es daros à entender,
que yo siempre soy quien soy,
aunque vos seais ingrato;
idos aora con Dios.
d. Fel. Doña Ana detente, escucha.
Sale Inès alborotada.
In. Ay señora! muerta estoy!
mi señor ha buelto à casa,
todo perdido el color,
y las puertas ha cerrado,
que quando Mançano entrò,
los debiò de ver sin duda;
d. An. Ay de mi! señor Don Felix,
si aora muerta estoy
escondeos en mi quarto.
d. Fel. No puedo esconderme yo,
morir, y ampararte, si.
Man. Pues yo me escondo, señor,
que tengo azar con hermanos,
y todos pienso que son
descendientes de Cain.
d. Fel. Tente villano. *Man* Esso no,
que tiemblo de la hermandad,
porque he sido salteador. *Vase.*
d. An. Para que ampareis mi vida
os lo suplico, señor,
si veis que tengo peligro.
d. Fel Para este empeño aqui estoy.
d. Lop. Por mas que dissimulè
la pena, y la turbacion,
no pude apartar de mi
à Don Iuan; sin duda viò
los dos hombres que aqui entravan
quando salimos los dos,
y no ha querido dexarme:
mas de aqui nadie saliò,
y està cerrada la puerta,
... què quien ...
por no presumir tu error.
hermana? *d. An.* Yo estoy sin alma.
d. Lop. Quando yo salia vi dos
hombres que entraron aqui,
donde estàn?
d. An. Yo; muerta estoy!
hombres Lope, yo, tu, quando?
d. Lop. Ya es prueba tu turbacion
de mi afrenta, y tu delito.
d. An. Qu es lo que dizes señor?
hombres aqui? à hablar no acierto.
d. Lop. Yo los vi, no fue ilusion,
aunque pueda ser tu esposo
alguno, aqui, viue Dios,
los he de matar contigo.
d. An. Lope mira. *d. Lop* Esso es error:
mas todo esso es perder tiempo,
deste modo à tu traycion
le he de quitar la salida,
yo lo verè, sin mi vor. *Vase.*
d. An Ay Inès! què hemos de hazer?
la puerta al quarto cerrò.
In. La traspuerta del jardin
està abierta, echemoslos
por ella presto señora.
d. An. Bien dizes: Felix, señor,
por la puerta del jardin
te puedes ir *d. Fel.* Esso no,
viendo tu riesgo, no puede
faltarte aqui mi valor.
d. An. Vete luego. *d. Fel.* Esso es locura.
d. An. Vete, y mira por mi honor.
d. Fel. Dexando à riesgo tu vida,
no lo he de hazer, viue Dios.
d. An Pues aqui que medio cabe?
d. Fel. Ponerte en salvo. *d. An.* Esso no,
que primero he de morir.
d. Fel. Pues lo mismo dirè yo.
Dentro Don Lope.
d. Lop. Traydor, en vano te escondes.
In. Ay, que à Mançano encontrò!
d. Fel. Entrarèle à defender,
d. An. Tente Don Felix por Dios,
que aquesso es perderlo todo,
d. Fel. Ya detenerme es peor.
oid, que aora ...

d. An. Don Felix libra mi vida,
que aunque sea indigna accion,
donde todo està perdido,
este es el daño menor.

Sale Mançano.

Man. Señor, que viene tras mi.
In. Presto señora por Dios,
que nos cortan *d. An.* Vè delante.
In. Hermanitos, afufon.
d. An. Mira que ay golpe en la puerta,
Don Felix, sin alma voy,
que el escusar mayor daño
me obliga à hazer este error,
à pesar de mi decoro. *Vase.*

Sale Don Lope.

d. Lop. Espera aleve traydor.
Dentro Inès. Echa el golpe.
d. Lop. Ha vil, cobarde!
el golpe à la puerta echò,
de que yo me avia olvidado,
y por ella se escapò:
infame, cobarde, qué huyes?
espera. *Dent. d. Fel.* No huyo de vos,
poner en salvo estas damas
es mi primera atencion.
Y para que conozcais
que no puedo huir, yo soy
aquel mismo Cavallero
que oy en el campo os hirió.
d Lop. Harè la puerta pedaços:
ay de mi, que mi furor
me cegò a no prevenirla!
yo te buscarè traydor.
Quien serà este Cavallero,
que tirano de mi amor,
de mi honor tambien lo ha sido?
mas la pena mas atroz
es, que Don Iuan es testigo
dè todo mi deshonor.
Mas ya la quexa es estorvo,
y pues èl todo lo viò,
para hallar á mi enemigo
me valdrè de su valor.
Cielos en tanta desdicha
como padeciendo estoy,
que este sea Cavallero,
es el consuelo mejor.

Vase y sale Mançano, y Inès.

Man Entra Inès, q̃ aqui el riesgo se mejora
In. En mi vida he corrido como aora,
cierra, que ha sido dicha no pensada
que estuviera tan cerca la posada.

Salen Don Felix, y Doña Ana.

d Fel. D. Ana pues ya el lance ha sucedido,
por mi respeto, y por tu honor te pido,
que no me hables de quexas, ni de amores,
que solo han de servir de hazer mayores
mis sentimientos, y que falte al trato
de la atencion que debo à tu recato:
solo tratemos de enmendar el daño
que ha sucedido, sin hablar de engaño,
que yo, como otra cosa no me pidas,
perderè en tu defensa dos mil vidas.
d. A. Como no habla d. Felix q̃ estoy loca,
y quando al alma essa traycion te toca,
no s[illegible] de la vida que me altere:
yo hablé anoche con hombre q̃ me quiere?
yo galanteo le viste, y yo lo estraño?
à no pensar, Don Felix, que tu engaño
lo finge por dexarme, cara à cara,
vive Dios, que del pecho me sacàra
el corazon, porque con mas pureza
vieras en el tu engaño, y mi fineza.
d. Fel. Dizes bien, yo lo finjo por dexarte,
yo soy enamorado en otra parte,
y es cautela, y traycion, y intento vano;
pero tambien lo fingirá Mançano,
que lo vio, y lo dirá por darte enojos.
d. An Tu lo viste? *M.* Mas fue cõ estos ojos
In Ay triste, que ellos vieron à D. Diego!
de arriba abaxo se me abriò el talego.
d A. Tuviste hablar cõmigo vn hõbre, loco?
Man. Valgame Dios, ni tanto ni tan poco;
hablarle tu, ya fuera demasiado;
pero llamé à tu rexa vn emboçado,
y tu luego saliste,
y con él media hora te estuviste;
pero que tu le hablasses [illegible]

que yo no digo que eres tu habladora.
d. An. Hombre llamó à mi sexo?
Man. Y en persona.
d. An. Traydor, villano, mientes.
Man. Pues perdona,
que bien pudo engañarme mi desseo,
porque él no era mayor que vn Filisteo.
d. An. Inés, has visto tal bellaqueria?
In. Que esto es todo maldad, señora mia:
negar importa aqui, aunque el gallo cãte;
mi ama à la ventana? avia cenado?
Man. Pues á fè que yo no era el assomado.
Dent d. Die. A de casa. *d. Fel.* Quien es?
In. Señora, al centro.
Man. Es vn hõbre, señor, q̃ entra acà dẽtro.
d. Fel Retirate Doña Ana.
d. An. Ay suerte impia!
In. Calla señora, que es bellaqueria:

Escondense, y sale Don Diego.

d Die Buenas señas tomó Martin anoche,
quando por mi siguió à este forastero:
perdonad la licencia, Cavallero,
que vna duda à vn peligro eslabonado,
me ha obligado à buscar vuestra posada,
y por averme vos favorecido
anoche, oy á buscaros he venido.
d. Fel. Cielos, este es la causa de mi daño!
mas aqui se ha de ver el desengaño.
d. An. Ay Inès, que desventura
Don Diego es el que ha venido.
In. Iesus, que todo el vestido
se va por la picadura!
d Fel. Dezid pues lo que quereis.
d. Die. Para mi intento, primero
fiaros el alma quiero:
ya vos anoche, sabeis
que yo à vna dama assistia.
d. An. Si esto lo dize por mi?
In. Calla, y oye desde aqui.
d. Die. Vn año ha que la servia,
y en los seis primeros meses
no mereci á sus enojos
que me mirassen sus ojos:
que [illegible]
por no presumir tu error.
la obligaron al agrado,
y al fin mi amor advirtió,
y mis finezas pagó
con vn honesto cuydado.
d. Fel. Si querrá aora Doña Ana
dezir que esto es ilusion?
que me niegue esta traycion!
Man. Oyendo estàn la pabana:
desuerte, que aquessa dama
à seis meses empeçó,
y á los otros seis cayó?
d. Die Fue fineza de su fama,
quando para castos lazos
mi honesto amor la procura.
Man. Essa dama es escritura,
que se concertó en los plaços?
d. Die. En seis meses no admitiò
vn afecto su beldad.
Man. Bien digo yo, la mitad
para San Iuan se rindiò.
d. Die. Gastè vn año en obligarla.
Man Velo aí, la otra mitad
cayò para Navidad;
bien podeis executarla
d. An. Inès, èl no habla de mi.
In. Pardiez buenas boberias;
tendrá èl ciento, pues querias
que te amàra solo á ti?
d Die. Y en fin, quando mi desseo
su amor podia lograr,
yendola aora à buscar,
cerrada su casa veo,
y que della se ha salido
por vn acaso que ignoro
yo con la fè que la adoro
pienso que la causa he sido,
porque como anoche vos
con la Iusticia reñisteis,
aunque, como vos lo visteis,
yo no lo supe por Dios,
puede ser que la malicia
de la necia vezindad
dè causa a esta novedad,
si contra su honor se indicia.
Oid, que [illegible]

Man-

Y assi os vengo a suplicar
me digais, pues esto passa,
si saliò de alguna casa
alguien que os vino a ayudar,
ó què passò en la pendencia,
por si algun indicio se halla,
con que yo para buscalla
pueda hazer la diligencia?
d.An. Inés, no vès lo que passa?
por mi es esto. *Inés.* Dale bola;
pues pensavas ser tu sola
la que se vá de su casa?
d.Fel. A no ser indigna accion,
aqui llamára a Doña Ana,
porque viera esta tirana
concluida su traycion.
Este hombre mi amor ignora;
què haré en lance tan cruel?
declararme yo con él,
no conviene por aora.
Cavallero (esto ha de ser)
quando anoche reñi yo,
nadie a ayudarme saliô,
ni yo lo huve menester,
que sobrò mucho a mi espada:
lo que supe es, que reñi,
que huyeron, que los segui,
de lo demàs no sè nada.
d.Die Esto es valerme de vos,
por si hallava claridad:
guardeos Dios, y perdonad
el cansaro. *Vase.*
d.Fel. Id con Dios.
Man. No es mejor dezirle a este hombre,
que estàn aqui estas señoras?
d.Fel. Niega sora ingrato dueño
de mis ansias, niega aora
lo que a tus ojos confiessa
el que mi pena ocasiona.
Di à ... que finjo;
diràs que es traça engañosa
para d... diràs
que de otro amor se provoca
el dolor con que me quexe?
... quien lo creerà?
que quien niega lo que vi,
negarà lo que oygo aora.
d.An. D. Felix, què es lo que dizes?
que haràs que me buelva loca:
no es Don Diego de Ribera
esse hombre, a quien desdeñosa,
con mas desayres desprecio,
que él con finezas me enoja?
d.Fel. Y como que son desayres,
venir anoche de ronda
a dar musica a tu calle,
llamar a tu rexa propria;
salir tu, hablarle, y cantar;
y por que mi ansia zelosa
llegò a quexarse a la rexa,
darme tu, porque èl lo nota,
con la ventana en los ojos,
satisfacion bien ayrosa:
mira tu si son desayres
ó finezas a mi costa.
d.An Cielos, qué es esto q̃ escucho!
tu llegaste a aquella hora?
èl la musica traía?
Man. Y las coplas, y la ronda,
y la pendencia tambien:
pero fue el bobo de Coria,
que nos dexò en la pendencia,
y se fue á hazerte mas coplas.
d.An. Inè, que es esto que dizen?
sabeslo tu? *In* Yo señora.
qué he de saber yo! *Man.* Jesus!
de que ha de saberlo estotra,
si ella no es mas que Aduana,
por donde passan las cosas?
d.An. Don Felix, viuen los Cielos,
que me obligas á que rompa
con tu respeto, y el mio,
si essas trayciones abonas.
Añadirme tu otra pena
à la que vès que me ahoga,
es tirarà hazer mortal
el golpe de mi congoxa.
Y si te canta mi vida,

por-

porque otro amor te provoca,
donde està el de verte ageno,
qualquiera tormento sobra.
Què vida podrá quedarme,
quando vea que à otro adoras?
pues para què es otro golpe,
si esse me le quita toda?
Si es querer hazer mi muerte
mas afligida, y penosa,
muerta la vida de amor,
no ay sentido para otra.
Pues si esto, señor, es cierto,
no en el veneno interpongas
la dulçura del engaño
á lo amargo de la copa,
franqueame la bebida,
y muera de vna vez sola,
que es matar con avaricia
cobardia rigurosa.
Mas si mi estrella conoces,
bien hazes, finge, ocasiona
añade rigor, desmiente,
busca engaños, busca formas,
que segun soy de infeliz,
en penas tan dolorosas,
muriendo de cada vna,
tendré vida para todas.
d.Fel. Mançano, yo he de perder
el juizio. *Man.* A buena hora;
pues quien vió lo que vió anoche,
y á ver a su dama torna,
tiene juizio que perder?
d.Fel. Fue ilusion, fue sueño, ò sobra
lo que vi, y lo que á Don Diego
escuchè aqui de su boca?
Man. Señor, puede ser.
d.Fel Pues como,
si lo vi, y lo escucho aora?
Man. Porque lo vi yo tambien.
d.F. Què dizes? *M.* Pues esso ignoras
vno no puede engañarle,
pero dos es facil cosa;
y sino digalo Ines.
In. Pues yo sè de essas historias?
me dà lugar mi labor
de andarme viendo essas sobras?
Man. Tu, qué has de ver de vn galan
que festejò a vna señora?
In. Claro està, que no veo nada
Man. No vès nada, pero tocas.
In. Que he de tocar?
Man. Tus derechos,
porque tu no te sobornas.
d.Fel. Doña Ana, para que yo
no me desespere aora
de no sufrir lo que finges,
y de sentir lo que lloras,
de aver visto yo vn galan,
que en tu presencia confirma
lo que mi oìdo acredita,
a lo que mis ojos notan,
què disculpa puedes darme?
piensala, que si la logras,
te perdonaré el engaño,
por lograr essa lisonja.
d.An. Pues es menester pensar
vna verdad tan notoria?
d.Fel. Pues qué verdad ay en esso?
d.A. Que tu a su hermana enamoras,
y èl a mi, y fingis los dos
lo que a entrambos os importa.
Man Encontrèsela, y al buelo;
viue Dios que es cazadora.
d.Fel Pues tu quieres que yo finja
lo que en mi primero corta?
d.An. Pues què corta en ti primero?
d.Fel. Pues no corta en quié te adora
el cuchillo de perderte?
d.An. Què tiernamente lo notas!
lastima es que no te crea;
duele mucho lo que corta?
d.Fel. Pues no me quita la vida?
d.A. No es mucho mal dõde ay otra.
d.Fel. Bien dizes, donde ay la tuya,
que la adoro, aunque no es propia.
d.An. No te consueles con ella,
que te asseguro que es poca.
d.Fel. Dexemos esto, Doña Ana,

que

que si tu hechizo te abona,
por no perder tu dulçura,
passaré por mi deshonra.

Sale Leonor con manto.

Leo. Està aqui el señor Don Felix?
d.Fe. Quien es? *Ma.* Vna muger sola.
d.Fel Pues señora, què mandais?
Leo Doña Luisa mi señora
os suplica que mañana
os llegueis à la Vitoria,
que alli á las diez os espera,
porqué el hablaros le importa.
d.An. Ha ingrato amante! ay Inès!
mira aqui si se conforma
este recado, y su quexa.
d.Fel. Pues á mi essa mi señora,
què me tiene que mandar?
d.An. Si, dissimulado aora,
que esto està muy disfraçado.
Leo. Teniendola tan quexosa,
que por ella à vn desafio
salis, en vano lo ignora
vuestro descuydo, señor.
d.An. Huelgome que ella responda
al intento de tu engaño.
d.Fel En esto estraño dos cosas.
vna el saber mi posada,
y el que me busque, la otra,
porque yo tuviesse vn duelo:
Leo. De la vna à mi me toca
dar razon, pues vn criado
que os siguió anoche à deshora,
nos dixo vuestra posada;
la otra toca á mi señora
y ella os darà razon della.
d.Fel. Pues dezidle, que à essa hora
ire á ver lo que me manda.
Leo. A Dios, q̃ ella ierà pronta. *Vase.*
d.An. Mira aqui, tirano dueño,
mira si se ha visto toda
la intencion, mal prevenida,
de tu quexa cautelosa.
d.Fel Que piensas, que te he de dar
satisfacion? no señora,
que ni de ti quiero oirla,
ni que tu de mi la oygas.
d.An. Pues si tu traycion he visto,
para que á negarme tornas?
d.Fel. Esso es imaginacion,
y aquesto es verdad notoria.
d.An A lo que miran los ojos
imaginaciones nombras?
d.Fel. Lo que yo oì, y lo que vi
tiene prueba mas forçosa.
d.An. Pues què tienen tus sentidos,
que á los mios se mejoran?
d.Fel. Ver yo lo que es evidencia,
y tu vna apariencia sola.
d.An. Apariencia es ir al campo,
por la dama à quien adoras?
d.Fel. Si, que sin amor se riñe,
si el enojo lo ocasiona.
d.An. Y te busca sin amor.
ya que sin èl te provoca?
d.Fel. No ha dicho ella q̃ la quiero,
como èl, que à ti te enamora.
d.An Esso es concierto de entrábos.
Man. Ya es de mala essa pelota.
In. No es sino buena, y rebuena.
Man. Pues pidase à la redonda,
y pido falta tambien,
porque te tocó en la ropa.
d.An. Desuerte, que porque estoy
sujeta á tu amparo aora,
quieres que valga tu engaño,
mas que mis verdades todas?
d.Fel. Doña Ana, esso es apurarme,
y aun obligarme à que rompa
el coro de tu decoro,
y con voz escandalosa
te trate como à muger,
que à dos á vn tiempo enamora.
d.An. No hagais tal señor D. Felix,
q̃ aunque vn riesgo me congoxa,
aunque vn peligro me oprime,
sabrè, amparando mi honra,
morir, y no permitir
que deis licencia tan loca.

Y para no ocasionarla,
lo que os pido desde aora,
es, que penseis que mi amor
ha sido vn sueño, vna sombra,
que ni me aveis conocido,
ni yo á vos, que desta forma,
ni andareis vos atrevido,
ni mi fama peligrosa.
Inés, el manto te cubre,
y pues ya es denoche, aora
vèn a casa de mi prima,
paraque alli se disponga
que yo á vn Convento me vaya.
d. Fel. Buena es la causa que tomas
para buscar à Don Diego.
d. An Ya satisfacer no importa,
lo que quisiereis pensad:
vén Inès. *In.* Vamos señora.
d. Fel Pues yo te he de acompañar.
d. An. Ya mi riesgo à vos no os toca;
yo os absuelvo del desayre.
d. Fel. Yo no he de dexarte ir sola;
mira bien adonde vás.
d. An. Quien me guia es mi cõgoxa;
primero irè à Doña Luisa,
à apurar esta porfìa. *Vanse.*
Man. Señor, detente aqui vn poco,
y veras si acà no tornan.
d. Fel. Y he de dexarla yo al riesgo
de que alguno la conozca,
y pueda hallarla su hermano?
M. Mas q̃ antes de vn quarto de hora
buelvé aqui? *d. Fel.* Vèn tras ellas,
que aunque es denoche, ván solas.
Sale D. Iuan al encuentro de D. Felix.
d. Iu. Deteneos Cavallero.
Mã. Buena, por Dios, y á buen hora.
d. Fel. Que me quereis? ò quien sois?
d. Iu. Quien tiene à cargo la honra
que le ha fiado vn amigo,
y al passar por aqui aora,
desta puerta dos mugeres
viò salir, que se la roban.
Yo no he querido seguirlas,
creyendo que mas importa
reconoceros à vos;
mas lo que à mi edad le toca,
solo es buscar el remedio,
si desto ay alguna forma:
miradlo, ò serà la espada
la vltima razon de todas.
d. Fel. Mançano, ay mayor desdicha?
mi padre es este, aunque corras,
vè tu siguiendo á Doña Ana
por essotra puerta. *Mã* Aroga. *Vas.*
d. Fel. La voz importa fingir;
Cavallero, aquesse empeño,
ni os toca à vos, como dueño,
ni es facil de conseguir.
d. Iu. Yo os he de reconocer.
d. Fel. Yo no os lo he de permitir,
ni con vos he de reñir.
d. Iu. Pues mirad como ha de ser.
d. Fel. Huyendo yo, y os prometo
que no es falta de osadia.
d. Iu. Pues huir no es cobardia?
d. Fel. Tambien puede ser respeto.
d. Iu. Esto me obliga à intentar
conoceros, y os prometo,
si me fiais el secreto,
de procurarlo mediar.
d. Fel. Que no puede ser recelo.
d. Iu. Por què no, si os doy favor?
d. Fel. Porque es empeno de honor,
y no ay medio en este duelo.
d. Iu. Yo os debo favorecer,
por lo que de vos he oído.
d. Fel. Sereis contra el ofendido,
y no lo podeis hazer.
d. Iu Quc puedo hazerlo colijo,
por lo que pienso de vos.
d. Fel. Hizierais mal, viue Dios,
aunque fuera vuestro hijo.
d. Iu Què os importa en caso tal,
que yo me haga este desden?
d. Fel. El estarme á mi muy bien
el que vos no quedeis mal.
d. Iu. Callar juro, y solo quiero,

que me digais quien sois vos.
d. Fel. Vn cavallero, y á Dios.
d. Iu. Quien serà este Cavallero?

JORNADA TERCERA.

Salen Don Feliz y Mançano.

d. Fe. Todo esto es morir, Mançano,
mi pena el pecho me parte.
Man Pues señor, vè à confessarte,
y muere como Christiano.
d. Fel Con tormento tan tirano,
à matarme me provoco.
Man. Señor, aliviate vn poco
de pesares tan atroces,
grita, quexate, dà vozes,
y no mueras como loco.
d. Fel. Con Don Diego esta tirana
se ha ido. *Man.* No lo he pensado,
porque ella la hemos buscado
de la noche à la mañana;
yo he ido á su prima hermana
à buscarla, como vn fuego,
todas sus amigas luego
he corrido, y no está allà;
con que ello inferido está
que no estarà con Don Diego.
d. Fel Pues donde, si mis cuydados
no la hallan con otro dueño?
Man. Mira, en vn Lugar pequeño
avia cinco enamorados;
fuesse su dama, y turbados,
vnos de otros sospechavan;
y luego, el caso sabido,
hallaron que se avia ido
con otro que no pensavan.
d. Fel El sin duda ha de ocultarla.
Don Diego logra el favor.
Man. Pues si esso es cierto, señor,
para què vas á buscarla?
d. Fel. Porque mi amor me avassalla
a este tormento, aunque es fuerte,
porque aunque peligro advierte,
busca engañado mi amor
la dulçura del dolor,
hasta llegar à la muerte.
Al hidropico retrata
mi afecto con su belleza,
donde es la sed mi fineza,
y ella el agua que me mata:
miro su hermosura ingrata,
y al beber el desengaño,
templo la sed, mas el daño
se aumenta en mal tan aleve,
porque mientras mas se bebe,
crece la sed del engaño.
El comun exemplo mira
de la simple mariposa,
que de la llama amorosa
ronda el rayo, la luz gira;
à lograr en ella aspira
el alivio de su amor,
y le quita su rigor
las alas para viuir;
pero què importa morir,
donde es tan dulce el ardor?
Yo en su hermosissimo encanto
hallo el fuego de tus ojos,
donde à templar sus enojos
sale el cristal de su llanto:
no admires que busque tanto
aquella agua en que me anego,
aquella luz con que ciego
si soy con mi fe amorosa
hidropico, y mariposa
de aquel cristal, y aquel fuego.
Man Pues yo el buscarla condeno
en su casa, porque si entras,
q̃ has de azer, si allà la encuentras?
d Fel. Apurar este veneno.
Man Y si ella, el rostro sereno,
te dixesse, por favor:
Vsted me cansa, señor,
dexeme ya por San Iuan?
d Fel Matarme con su galan,
por malograrme el amor.
Man Vn Vizcaino insufrible
por vna calle iba andando,
y en vna rexa, passando,

se con-

se diò vn codazo terrible?
Enfurecido, aunque en vano,
bolviò á la rexa culpada,
y la diò tan gran puñada,
que se destrocó la mano.
Irritòle, y á dos braços
tomò, sacando la espada,
y alli, à pura cuchillada,
la hizo en la rexa pedaços.
Partiò diziendo, à su modo:
Manos rompes? quiebras codos?
pues toma lo que has llevado.
Igual vengança te llama,
si vás con mucha fineza
à que èl te rompa la cabeza,
sobre llevarte la dama.
Y serà gloriosa empresa,
si èl te zurra la badana,
dezirle luego à Doña Ana:
Me dexas? pues tomate essa.

d. F. Yo he de entrarlo à averiguar,
fingiendo que à hablarle voy.

Man Pues señor. *d. Fel.* Resuelto estoy,
no tienes que replicar;
aqui viue, entremos luego. *Man.* Mira.

d. Fel. No me adviertas nada.

Man. Vamos à quebrar la espada
en la rexa de Don Diego.

Vanse, y sale d. Luisa, Leonor, d. Ana y Inès.

d. Lui. Esto Doña Ana passa, y te asseguro,
que hasta aora ignorava tu cuydado.

d. A. De grã tormẽta, amiga, me has sacado
Ay Don Felix! aora conjeturo
tu pesar con el mio.
mas sabe amor, que ha sido desvario.

d. L. De justa quexa en ocasion me pones,
con dudar de mi amor essas trayciones,
sabiendo tu lo que á Don Lope quiero,
que yo llame à D. Felix porque espero
que à tu hermano por mi le satisfaga,
pues por su punto mi decoro estraga.

d. An. Los zelos nos dán quexa, amiga mia,
porque son vna osada cobardia,
no ay respeto, grandeza, sangre, ò fuero
que los refrene, á la razon se ciegan,
renuncian la esperança, la fè niegan,
vén, y no escuchan, de temor movidos,
porque son vnos ojos sin oìdos.

In. No te dixe yo siempre, que era en v[ano]
que D. Luisa siempre amò a tu herma[no]

d. An De albricias del contento estim[o]

In. Essotra avia de emplear su gusto (si[...])
en D. Felix, que no es mas que vn sugeto
muy galan, muy valiente, y muy discre[to]
muy liberal, y amante con excesso!
señor, que no hablemos mas en esso.

d. An. Ya Doña Luisa, que de ir oblig[ada]
estoy de mi passion desengañada,
quisiera que Don Felix lo estuviera;
y aunque tu sabes ya de la manera
que mi sospecha me guiò a tu casa,
si èl me vè aqui, ignorando lo que pass[a]
no ha de atender a mas, como està cieg[o]
sino a que estoy en casa de Don Diego.

d. Lui Pues què quieres hazer?

d. An. Que tu al momento
vayas a prevenirme algun Convento,
donde yo me assegure de mi hermano,
que desde alli, pues su recelo es vano,
podrá Don Felix ver su desvario,
y tener mejor fin el riesgo mio.

d. Lui. Ya D. Diego ha acabado de ve[stirse]
y por aqui es el passo para irse;
entrate adentro, no te encuentre aora.

d. An. Antes le quiero hablar.

In. Iesus señora,
tu a d. Diego hablar quieres? tienes jui[zio?]

d. An Si, q̃ quiero dezirle, con què indic[io]
de què palabra, ó señas ha inferido
que pago su amor, y le he admitido?

In. Ay! justicia de Dios, que me revela
la confession; aqui de vna cautela.
Señora, pues aora esso querias?
no vès que amor es todo boberias,
y esta avrá sido alguna de las suyas,
y si tu las rebuelves, serán tuyas?
Estando a tanto riesgo, y sin sossiego,
no es mejor que le empeñes a Don Die[go]

di[...]

dissimulando todos tus pesares,
en que busque el Convento,
que harà la diligencia en vn momento?
y estando tu en seguro,
le puedes hablar claro, poco, y puro.
d. Lui. Muy bien ha dicho Inès.
In. Que si señora.
d. An. Esso he de hazer, dissimulando aora.
d. Lui. Pues èl sale, disponte a prevenillo.
In. Esto es echarle al riesgo vn remedillo,
dure lo que durare lo encubierto.
Dize dentro D. Diego el primer verso y sale.
d. Di. Leonor, mira q el quarto queda abierto,
entra luego y cerrarle: mas q miro! (certo,
d. A. Mucho harè en reprimir lo q suspiro.
Al paño Don Felix y Mançano.
d. Fel. El es. *Man.* Llamale pues.
d. Fel. Tente, que he entrado
en mejor ocasion que hemos pensado.
d. Die. Quien madruga, señora,
no tiene que admirar ver al Aurora,
ni hallar la dicha, que llorô perdida,
si por no merecida,
la noche la perdió de mis enojos,
y la hallo con la luz de vuestros ojos.
d. Fel. Cielos què es lo que escucho!
mira si cierto fue lo que imagino.
Man. Ya te azotan aqui por adivino.
d. Die. Pero de ver vuestro semblante infiero
vuestro disgusto, y que advirtais espero,
que si yo he dado causa a essa tibieza,
tiene disculpa el yerro en mi fineza,
pues por ser atrevida
os cuesta esse pesar, pero la vida
perderè en vuestro amparo, por disculpa.
d. A. Desto me he de valer, pues esse culpa.
Cierto es, señor Don Diego,
que por vos deste modo a verme llego,
mi vida aventurada,
mi honor a riesgo, mi opinion ajada,
y vos solo la causa me aveis dado,
bien sabe amor, q es èl quien ha causado.
d. Fe. De aqui, Mançano, no saldrè cō vida.
Mā. Ya estoy pensando yo en la zambullida
d. An. Pero ya en el peligro sucedido,
en vano es condenar lo inadvertido
sino buscar la enmienda, que lo abona.
d. Di. Para esso està mi espada, y mi persona.
d. An. Menos es menester q essa violencia,
pues basta aora vuestra diligencia
d. Die. Dezidme, pues, en q serviros puedo
d. An. De mi hermano me asusta el justo (miedo
y hasta estar su sospecha sossegada,
bien veis que importa estar assegurada;
y el remedio mejor es, que al momento
vos vais à prevenirme algun Convento,
donde yo pueda estar decentemente
mientras passa el honor deste accidente.
d. Die. Agradecido à mi feliz estrella,
pues tal ventura solamente es della,
de mi tan presto os hallareis servida,
que al bolveros à ver obedeciera,
imagineis que amor me dió sus alas. *Vase.*
d. An. Ay fortuna! si al mal el bien igualas,
bien te vàn mejorando mis enojos,
d. Fe Ha cruel! esso es bien? pese a tus ojos.
d. An. Ya, Doña Luisa, solo està mi suerte
en que mi hermano aqui no venga à verte,
ni hasta que yo al Convento me aya ido
sepa Don Felix que de aqui he salido,
porque es terrible su passion zelosa.
d. Fel. Esso no lograras, Circe engañosa.
Man. Degollemoslas todas, vaya arreo.
d. An. Pesares, ay de mi! què es lo que veo?
d. Fel. Esso es romper por la presa
del dolor, crecer vn rio,
cuya violencia se arrastra
troncos, piedras, y edificios.
Tendràs aora disculpa
ingrato dueño querido?
que aun agraviado de ti,
no me he de apartar de fino.
Avrà industia a que apelar,
para engañarme? avrà arbitrio?
pluguiera el Cielo le huviera,
que en el fuego que respiro,
si me ha de acabar su ardor,
mejor le estarà al sentido

con[s]umir[s]e de mi llama,
que morir de tu delito.
Pues viue el Cielo, cruel,
que ya que alargas el tiro
del rigor de la vengança,
le he de alargar yo contigo.
No tengo otra, sino hazer,
que como aqui lo averiguo,
do q̃ tun mismo tiẽpo engañas,
los pierdas á vn tiempo mismo.
A seguir voy a tu amante,
porque hallandole mi brio,
èl muera de mi vengança,
yo de la suya, y tu hechizo.
Acabese assi tu engaño,
cesse assi el tormento mio,
y muera yo consolado
con que esse placer te quito.
d. An Don Felix señor, detente:
Doña Luisa. *d Lui*. Yo os suplico
que os detẽgais. *d Fel*. Es en vano.
d. An Mi bien, señor, dueño mio,
escucha. *d. Fe*. En vano es tenerme.
d Lui. Yo por mi atencion os pido
que escucheis.
d. Fel. No ay atenciones;
y perdonad, si esto os digo,
que viendo à quien no las tiene,
hago yo lo q̃ he aprendido. *Vase*.
Man. Y yo he aprendido tambien,
y sè ya tanto el oficio,
que si aqui engañan a dos,
yo voy a engañar a cinco.
d. An. A Mançano, escucha, espera;
tenle Inès. *In*. A Mançanillo,
buelve aqui. *Man*. Pues para què,
si ya vstedes me han mordido?
d An. Por donde entró tu señor?
Man. Como el mozo es atrevido,
entrò por la boca manga.
d. Lui Pues aquesto no esta visto?
por el quarto de mi hermano,
que estava abierto,
Man. Esto es liado?
si aqui vstedes le han abierto,
què dudan por donde vino?
d. An. Pues èl habló con D. Diego
quã lo aqui entrò sò como ha sido?
Mna. No hablò sino con el diablo,
pues sin verlo melo dixo.
d. An. Què te dixo? *Mã*. Lo que vió.
d. An. Pues aqui q̃ es lo que ha visto?
Man. La labor que haziendo estais,
que aqui no ay otro delito.
In. Qué labor? *Man*. Medias de pelo,
y entre puntos, y nudillos
mi amo entrava en los mẽguados
y Don Diego en los crecidos,
Pero por Dios que esta vez
no han de tener artificio
para remediarle el punto
que à mi amo se le ha ido,
porque el lleva ya carrera.
d. An. Mançano, del dolor mio
ten piedad, haz tu que buelva,
y toma este corconcillo.
Man Pues esso es buelta por buelta.
d. An. Hazlo por Dios.
Man. Viue Christo,
que me has puesto vna cadena
para servir, y ya digo,
que ni quieres a Don Diego,
ni a su casa te has venido,
ni aora hablavas con él,
que esto no es mas q̃ vn indicio:
mienten el mũdo, y yo el primero.
In Aora te hazes amigo?
Man. Pues si me sientan la plaza,
es mucho aver me rendido,
en echandome el cordon?
d A Que hagas que buelva te pido.
Man Què llamas hazer que buelva?
si aora se huviera ido
al juego de la pelota,
le hare que buelva al proviso,
aunque le encuentre sacando.
d An Que no me faltès te digo.
Man. No, si èl buelve, no harà falta.

d. An. Pues buelve tu a darme aviso.
Man. Bolveré quanto quisieres,
como no sea el cordoncillo.
d. An. D. Luisa, ay muger mas desdichada!
mi primera atencion me sale errada:
què culpa es la que el Cielo me castiga?
d. Lui. Ay Doña Ana! no sè lo que te diga!
piensas que es poca culpa vn amor fino,
que siempre es ojeriza del destino?
In. Miren que a buen compàs se estàn que-
y yo dissimulando, (xando,
con ser a quien la culpa mas le toca,
me estoy aqui sin despegar mi boca.

Al paño Don Lope.

d. Lop. Ya q por mi impaciencia desespero
de hallar quien sea aqueste Cavallero,
ni indigno alguno de mi aleve hermana,
le busco en Doña Luisa, y no es muy vana
mi pretension, que en estos pareceres,
vnas de otras se valen la mugeres:
mas con visita està, tenerme quiero.
d. A. Ya de q buelva a hablarme desespero
segun iba resuelto.
In. Que no, si èl quiere biē dale por buelto:
mas ele, vn hombre viene, él es sin duda.

Và àzia donde està Don Lope, y él sale.

d. An. Mi bien, mi dueño, si el dexarme
d. Lop Ha traydora! què miro! (muda.
d. An. Ay Doña Luisa!
d. Lui. D. Lope q hazes? In. Detenle aprisa.
d. Lop Muera esta aleve, q mi honor abrasa
d. Lui. Assi el respeto pierdes á mi casa?
d. Lop. A agravios no ay respeto q me riñas
viuen los Cielos. In. Tenedle niñas.
d. Lui. Què agravios ay aqui, si no ha vna (hora
que lo dexò mi hermano, que và aora
a hazer la diligencia de vn Convento?
entre tanto està mal en mi aposento?
d. Lop. Què es lo que escucho! si D. Diego
quien aqui la ha traydo, (ha sido
à mi me està muy bien que sea su esposo;
con casarla con èl quedo gustoso,
que primero es mi honor q mi concierto.
In. Señora, en este engaño toma puerto.
An No puedo hablar Inès q estoy cortada
In. Ay señor! mi señora està turbada;
Don Diego es quien aqui nos ha traydo
todo se acaba bien con vn marido,
que mejor que sentencia, es conveniencia.
d Lop. No quiero yo apelar a otra sentēcia
que con Don Diego logro mucha palma:
qué dizes? In. Di que si, pese a su alma.
d. An. Señor, la turbacion, y el temor mio
no me dexan hablar; yo de ti fio,
que en qualquier accidente
harás lo que a mi honor es conveniente.
Lop. Pues cōde està d Diego, ò dōde haído
d. Lui A buscar el Convēto aora ha salido.
d. Lop Pues irèle a buscar, que esto ajustado
està todo, como èl quede casado;
q aunq él no sea quien sacò à mi hermana
de mi casa, pues hallo aqui a Doña Ana,
ò el Cavallero amigo suyo era,
ò iba con él; y caso que no fuera,
para qué apuro lo que en esto passa,
si â mi me basta que la halle en su casa?
y no hablaré en mi quexa a Doña Luisa,
hasta hazer diligencia tan precisa.

Vase y sale Don Felix.

d. An Ay Doña Luisa! valgame el retiro.
d. Fel Y para que ha de ser?
d An. Cielos qué miro?
d. Fel. A quien por tu peligro desvelado,
y viēdo que tu hermano aqui avia entrado,
tras él se vino, solo a defenderte,
para ver la sentencia de su muerte?
pues viendo ya su enojo reportado,
a la puerta quedò, donde he escuchado
de mi dolor el vltimo decreto;
pues para que mi muerte, con su efeto,
apelacion yo tenga para nada,
ya està por tres sentencias confirmada.
d. Lui. Iesus, y q desdicha! In San Antonio!
señores, esto trazalo el demonio?
d An. Don Felix señor, si el hado,
el acaso, y el ahogo,
el Cielo, tu amor, mi pena,
se conjuran en mi oprobio?

yo soy

yo soy solo vn corazon,
donde no cabe, por corto,
resistencia para vno,
mira que hará para todos.
La fuerça de mi hospecha,
anoche entre tanto ahogo,
me traxo aqui donde hallé
desengaños, y socorro.
Con Don Diego esta mañana
dissimulè mis enojos,
porque me busque vn Convento,
que es el mas honesto abono.
Y si yo huviera advertido
sus afectos amorosos,
para que era otro sagrado,
donde tengo el que yo escojo?
Al entrar aqui mi hermano,
por reportarle furioso,
llevé adelante el engaño,
a que diò principio el propio.
Mas si todo esto se junta
a suceder deste modo,
què he de hazer si tus sospechas,
yo parece que las compro?
Que me lleves a tu casa,
es lo que te pido solo,
que alli estoy con tus hermanas
con defensa y con abono.
Mas todas estas razones,
que son vanas reconozco,
que zelos al ver son linces,
pero al escuchar, son sordos.
Solo a mi inocencia apelo,
y te ruego por ti propio,
que me lleves donde digo,
por piedad de mis sollozos.
d. Fel. Doña Ana, aora no es tiempo,
siendo el peligro tan prompto
ni de admitir la razon,
ni de impugnarla tampoco.
Pero para que conozcas
a lo que por ti me arrojo,
siendo deuda del valor,
en lo que me pides noto
quatro mil inconvenientes,
y he de atropellar por todos:
ponte el manto, y vén conmigo.
d. An Sacale Inès. *In* No es ahorro,
ponertele de camino?
d. An. Doña Luisa a Dios, y solo
te prevengo, que no digas,
aunque sea mas forçoso,
ni con quien, ni donde he ido.
d. Lui Esso es demàs.
In A Dios bobos. *Vanse.*
d Lui. Yo soy quien queda mas bien
si aora vienen los otros.
Leo Pues tu què culpa has tenido?
d. Lui, La de pagar yo su enojo,
pues Don Lope en mi desayre
ha de desquitarle todo.
Leo. Pues señora, dicho, y hecho,
y el diablo le añade vn poco,
pues vienen entrambos juntos.
Salen Don Lope, y Don Diego.
d. Lop. Don Diego, ya lo quexoso
no importa, pues tan honrado
quedo con vos *d. Die.* Saber solo
que ay Doña Ana tenia
de vuestra eleccion esposo
me embarazó a declararme.
d Lop. Con esto se ajusta todo;
llamed señora a mi hermana.
d L. Què hermana? *Le* Vá de alboroto.
d. Die Doña Ana no està contigo?
d Lui Acabados de ir vosotros,
tomo su manto, y se fue,
sin saber yo a que, ni como.
d Lop que es lo q̃ escucho? ha traydora!
d Die Pues porque ha sido este arrojo,
si ella me quiere, y en ello
viene ya su hermano, y todo
d. Lui Don Diego estàs engañado,
porque ella tiene otro esposo,
que es lo que puedo saber,
aunque quien es no conozco.
d. Lop Cielos, quien puede ser esto?
d. Lui. Esso pregunté, mas solo

dixo, que es vn Cavallero.

d. Lop. Ha traydor, que este es el propio
que la sacò de mi casa!

d. Die. Pues quien es?

d. Lop. Vn hombre, vn monstruo,
que en nombre de vn Cavallero,
sin saber mas, me trae loco.

d. Die. Retirate adentro hermana.

d. Lui. Ya le importa a mi decoro
desengañar a Don Lope,
bolver a hablarle es forçoso. *Vase.*

d. Die. No teneis dél otras señas?

d. Lop. El es vn soldado moço,
con quien antenoche vos
me hallasteis. *d. Die.* Ya le conozco,
viue Dios que he de matarle,
y he de ir a buscarle solo,
pues dél mi amor he fiado,
y me ha engañado alevoso.
Don Lope, porque no erremos
la vengança, deste modo
el hallarle se assègura:
mientras que yo reconozco
la posada donde èl viue,
vos esperad aqui vn poco,
por si alguien buelve a mi casa:
assi assèguro el ir solo. *Vase.*

d. Lop. Id, que yo aguardo en la calle:
Cielos sacadme vosotros
deste cavallero enigma,
causa de tantos assombros.

Sale Doña Luisa.

d. Lui. Don Lope, escucha, detente.

d. Lop. Què me quieres?

d. Lui. Es buen modo
entrar a verme dos vezes,
estès, ò no estès quexoso,
y irse entrambas sin hablarme?

d. Lop. Esto me faltava solo,
tras el dolor que padezco,
ingrata quando conozco
que tambien amor me engaña.

d. Lui. Don Lope, si estàs furioso,
por vuestra hermana, no es bien
vengarlo en mi, que es muy tosco
esse estilo, y muy grossero
para mi oìdo, y mis ojos.
Vna fantasia zelosa,
por vnos ciegos antojos,
no es causa para esse estilo;
mas para que ciego, ò loco,
otra vez vseis conmigo
de tan pesados arrojos;
aquel Cavallero mismo,
de quien vos estais zeloso,
(Doña Ana aqui me perdone,
que primero es mi decoro)
es quien llevò a vuestra hermana
con titulo de su esposo.
Mirad si es cosa creìble,
que sin hazelle yo estorvo,
si él me amára, se atreviera
a tanto empeño a mis ojos.
O si soy muger, que amando,
tuviera el brio tan corto,
que caso que èl se atreviera,
passára por esse oprobio,
sin que le: pero esto sobra,
y es lo cierto, que era impropio
traer yo desayres vuestros
fingidos para mi abono.
Y es cierto que no lo hiziera,
a no saberlo, ni tampoco,
a no ser para el empeño
de defender mi decoro.
Mas él llegò a su muger,
y ella se fue con su esposo;
y pues ya estais satisfecho,
ó no lo estèis, que esse ahorro,
perderà vuestro lessigo,
os suplico, que en retorno
no me hableis en vuestra vida,
si quereis quedar ayroso.

d. Lop. Señora, mi bien espera;
el consuelo, que en esto solo
me queda, quieres quitarme?
no tiene fuerça vn zelo
de poder ser atrevido?

d. Lui.

d. Lui. Esso si, pero no loco.
d. Lop. Que me perdones os pido,
y me digas por tus ojos
quien es este Cavallero?
Sale Mançano.
Man. A él se le llevò el demonio,
mi señor; pero qué miro!
la casa errè, perdonad,
d. Lop. No aveis errado, esperad.
Man. Sabe vsté a lo que yo tiro?
viue Dios que es el hermano.
d. Lop. Este es criado sin duda
sabrè lo que el alma duda,
pues me ha venido a la mano:
a quien buscais aqui vos?
Man. A Don Iuan Zaquizami,
viue aqui? *d. Lui.* No viue aqui.
Man. Pues quedese vsted con Dios.
d. Lop. Aguardad, quien, pues lo ignora,
dueño es de vuestra persona?
Man. Mi dueño es vna fregona,
pero limpia como el oro.
d. Lop. La curiosidad no es tanta,
ni os toco yo en esse punto,
a quien servis os pregunto?
Man. Yo, a Dios la Semana Santa.
d. Lop. No teneis amo, menguado?
que ya viue Dios me irrito.
Man. No, viue Dios, es delito,
que no sea yo criado?
d. Lop. No, que yo dello me alegro:
mas como quando yo os vi
entrasteis, diziendo aqui
mi señor? *Man.* Esse es mi suegro.
d. Lop. Sois casado? *Man.* Siete vezes.
d. Lop. Yo os he visto a vos al lado
de vn Cavallero soldado.
Man. Mas que me casca las nuezes:
esse es vn sobrino mio,
que està en Madrid, forastero.
d. Lop. Quien es esse Cavallero?
Man. El sobrino de su tio.
d. Lop. Què es su nombre?
Man. Ay tal aprieto?
Pierres. *d. Lop.* Esse el nombre es?
Man. Es espia, y porque lo es,
anda en la Corte en secreto.
d. Lop. Y dóde està: *Mã.* Es vagamundo
y está en vna casa estraña.
d. Lop. Quien viue allí?
Man. El Rey de España,
á pesar de todo el mundo.
d. Lop. Vos tambien hablais de encãtos
pues viue Dios, que mi espada.
Man. Deme vsté vna cuchillada,
y no me pregunte tanto.
d. Lop. Vengarme en vos es baxeza,
ni es esso lo que ha de ser.
Man. Pues ya qué mas ha de hazer,
si me ha roto la cabeça?
d. Lui. Este hombre, sea quien fuere,
què te puede ocasionar?
d. Lop. Mejor es dissimular,
y seguirle donde fuere.
Mã. Quiere vsted mas? *d. Lop.* Idos vos.
Man. Declaré bien?
d. Lop. Fue capricho.
Man. Quiere vsted que firme el dicho?
d. Lop. Idos de aì. *Man.* Pues a Dios.
d. Lop. Seguirle aora es mejor.
d. Lui. D. Lope, essa empresa es vana,
si está casada tu hermana.
d. Lop. Seguirle importa a mi honor,
que mi vengança se allana,
con seguirle desde aqui. *Vase.*
d. Lui. Pues yo tengo de ir tras ti.
y irè a avisar a Doña Ana.
Salen D. Iuan, D. Felix, Doña Ana, y Inès tapadas.
d. Iu. Por el contento de verte
te perdono el sentimiento,
Felix, de estar en Madrid,
sin verme a mi lo primero.
d. Fel. Señor, empeños de amor
tienen disculpa, y te ruego
que a este no falte tu amparo.
d. An. Porque os haga mas empeño,
me descubrire con vos:

conocesme aora? *d. Iu.* Qué veo!
luego Don Felix, señora,
fue quien osado, y resuelto
os sacò de vuestra casa?
d. An. Si señor, que èl es mi dueño.
In. Si señor, y a mi tambien,
que es lo peor que ay en ello,
que soy vna doncellita,
y sabe Dios lo que pierdo.
d. Iu. Felix, yo me huelgo mucho
de que este sea tu afecto,
que es mi señora Doña Ana
con quien casado te tengo,
y esto está luego ajustado.
d. Fel. No es tan facil como esso,
porque aqui esta mi señora
no quiere, a lo que yo entiendo,
que logre yo tanta dicha.
d. An. No señor, que yo si quiero,
sino que èl, por vn engaño
que le haze injustos zelos
de vn hombre. *d. Iu.* Tened señora,
entraos conmigo acá dentro,
que no es esso para aqui;
venid, que con mas secreto
me dareis cuenta de todo:
quedate tu aqui *d. Fel.* Aqui espero.
d. An. Ay ingrato! quiera amor
que le reconozca el yerro, *Vanse.*
In. Ay Virgen como es possible
que yo desate este enredo?
que a puro tirar la soga
me han hecho ya el nudo ciego.
d. Fel. Qué miro! ó miente la vista,
ò el que alli viene es Don Diego;
sin duda ya èl me conoce,
aqui retirarme quiero,
hasta saber lo que intenta.

Retirase, y sale Don Diego.

d. Die. Que es Don Felix de Toledo
en la posada he sabido,
y assi aqui a buscarle vengo.
In. Señor Don Diego? *d. Die.* Tu aqui?
ya vn seguro indicio tengo
de que he hallado a mi enemigo,
voy a buscarle allà dentro,
In. Adonde vais; *d. Die.* A vengarme.
In. Ay Virgen! aqui me pierdo;
señor Don Diego, escuchad,
y no vais a hazer vn yerro,
engañado de otro mio,
que todo esso es vn enredo
desta triste pecadora,
sin que mi señora en ello
entre, ni os aya querido;
que aunque sois galan, lo mesmo
es veros a vos que al diablo;
no penseis que es lisongeo,
que peor le pareceis;
pero yo, señor, que tengo
mas tierna la voluntad,
fingi favores supuestos
de parte de mi señora,
y os he engañado con ellos,
que ni ella sabe de vos,
ni de vuestro galanteo,
ni que os hablè por la rexa;
y si vna musica os debo,
ya os la pago en lo que canto,
que dadivas, y dineros
bien valen lo que por mi
aveis estado creyendo.
Yo me acuso, que he quebrado
el octavo mandamiento,
levantando vn testimonio,
que para mi era de yerro,
pero para vos fue paja,
con que aqui obligado os dexo
a no tomarlo en la boca,
pues por paja tiene el riesgo. *Vase.*
d. Die. Oye Inès, escucha, espera;
corrido, y sin alma quedo.
d. Fel. Cielos que es lo q̃ he escuchado!
que no me cabe en el pecho
el gusto del desengaño:
ay Doña Ana! amado dueño,
mil vezes perdon te pido.
d. Die. Pues en èl, viuen los Cielos,

me

me he de vengar, que no importa
ser mis favores supuestos,
para averle yo dado
mi amor y engañarme luego.

Sale Don Felix.

d. Fel. Pues para esso estoy aqui.
d. Die. Mucho de hallaros me huelgo.
d. Fel. Pues si de mi teneis quexa,
porque vos señor Don Diego,
me dixisteis vuestro amor,
y el mio os tuve encubierto,
sabed, que diziendo vos,
que erais querido primero,
no podia ser mi dama
la que á dos amava à vn tiempo.
Pero aora que he sabido
que solo fue engaño vuestro,
es mi dama, y yo la adoro,
y ya en el alma la tengo;
y siempre que la mirareis,
vereis delante mi azero.
d. Die. Para esso de aqui salgamos.
d. Fel. Andad, que ya os voy siguiendo.
Sale Man. Illustre señor. *d. Fel.* Donde vás?
Man. Vengo molidos los huessos.
d. Fel. Pues de què? *Ma.* Traigo vna maça.
d. Fel. Qué dize? estàs sin sesso?
Man. Si señor, porque Don Lope,
para venirme siguiendo,
se me agarrò de la cola,
y el, que ya entra acá dentro.
d. Die. No importa, que pues conmigo
teneis ya aceptado vn duelo,
yo he de estar a vuestro lado
hasta ajustarle primero.
d. Fel. Esso no he menester yo.

Sale Don Lope.

d. Lop. Aqui entrò el criado; cielos!
Don Iuan de Toledo viue
esta casa: mas qué veo!
el hombre con quien reñi,
no es aqueste Cavallero?
sois vos? *d. Die.* No vais adelante,
porque entre los dos tenemos
vn duelo acepado ya,
y no ay lugar para el vuestro.
d. Lop. Seréles el que yo presumo,
mi vengança es lo primero,
que el mio es duelo de honor.
d. Di. No ay calidad en los duelos,
el que primero se acepta
se lleva el primer derecho.
d. Fel. Pues yo soy el que pensais.
d. Lop. Pues mataréle. *d. Die.* Teneos,
que he de ponerme á su lado.
d. Fel. Salgamos al campo luego,
pues estamos dos á dos.
Man. No señor, que yo soy cero,
y no hago numero aqui.
d. Fel. Venidme los dos siguiendo.

Sale Don Iuan.

d. Iu. A tu lado está mi espada;
donde vais hijo? què es esto?
d. Lop. Què es lo que miro! pues vos
sois Don Felix de Toledo?
d. Fel. Yo soy.
Man. Mas ha de treinta años.
d. Lop. Pues mejor està mi empeño.

Salen Doña Luisa y Leonor.

d. Lui. Leonor, que he de llegar tarde
à avisarla voy temiendo:
mas ay Dios! què es lo que miro?
d. Die. Hermana, tu aqui? què es esto?
ha traydora! *d. Lop.* Reportaos,
y advertid señor Don Diego,
que es mi esposa Doña Luisa,
y â mi me viene siguiendo.
d. Die. Siendo assi á mi me està bien.
d. Fel. Don Lope si vuestro empeño
conmigo, es por vuestra hermana,
yo os respondo con lo mesmo,
pues Doña Ana es ya mi esposa.
d. Lop. De albricias deste sucesso
os doy los brazos, Don Felix.
d. Fel. Yo de hermano los acepto.
d. Die. Pues si esto llega à este estado,
tambien yo mi quexa doy,
y quando mejor que todos,
pues que me quedo soltero.
d. Iu. Pues señora, salid vos.
d. An. A darà mi amado dueño
toda el alma en vn abrazo.
d. Lui. Dulce fin à tanto riesgo.
Iu. Què, està ya todo ajustado?
señores corrida quedo
de que no se aya sabido
que yo traçè este embeleco:
venga á noticia de todos.
Man. Toca enbustera essos huessos.
d. Fel. Y si ay algo a vuestro aplauso,
aqui acaba el Cavallero.

FIN.